

No. 770- 08 5 de agosto de 1991

[08/05/1991]

GALARZA GERARDO

REPORTAJE

Gerardo Galarza

"...En los candidatos se exige capacidad y honestidad. Yo no quisiera molestar a Ramón Aguirre, pero mientras él no presente su declaración de bienes... El declaró hace poco que era un hombre inmensamente rico. No es un hombre que haya venido de cuna acomodada y sin embargo es una de las grandes fortunas de este país, hecha en el ejercicio del poder público. Yo lo digo y lo repito aquí, frente a él. Considero que su fortuna no es bienhabida. Lo sabe todo México", espetó el perredista Porfirio Muñoz Ledo.

—Es lamentable que una persona de la experiencia del señor licenciado Muñoz Ledo se atreva a decir con tanta franqueza tantas mentiras— contestó minutos después el priísta Ramón Aguirre.

Esta vez, el panista Vicente Fox sólo escuchaba a sus contrincantes. Evitaba caer en las provocaciones, porque Aguirre lo aguijoneaba:

"...se dice que (Fox) tiene mucha experiencia porque él fue presidente de la Coca Cola. Bueno, pues con todo respeto me parece que los guanajuatenses no somos botellas. No tenemos por qué estar esperando que nos trate como si fuéramos productos de una entidad eminentemente industrial. La política se refiere a seres humanos, a sus necesidades, a sus ilusiones".

Aspero, rudo, agrio, fue el debate entre los tres principales candidatos a la gubernatura de Guanajuato, sentados en la misma mesa por José Gutiérrez Vivó, director de noticieros y eventos especiales de Radio Red, en el noticiero Monitor. Debate en la que la pasión de los candidatos y de los radioescuchas se desbordó, en un ya caldeado ambiente preelectoral.

Tradicionalmente consideradas como "menores" porque no está en juego la Presidencia de la República, las elecciones federales intermedias —a la mitad de un sexenio— poca expectación causan y, generalmente, registran elevados índices de abstencionismo. Sin embargo, en esta ocasión, las elecciones federales tienen un ingrediente que ha levantado la pasión por lo menos en los estados donde coincidentemente habrá renovación de la gubernatura y, especialmente, en Guanajuato y en San Luis Potosí, entidades en las que se cree que la oposición tiene reales posibilidades de triunfo. Y en esos dos estados es donde las exaltaciones han llegado a más altos niveles.

En San Luis, los insultos

Y esa pasión ha llevado a enfrentamientos ríspidos, aun sin debate entre candidatos a puestos de elección popular, que en ocasiones ni el parentesco atenúan:

"No quiero tener como legado para mis hijos un San Luis Potosí marcado por una línea entre dignos e indignos", afirmó en una entrevista con el diario Pulso Horacio Sánchez Unzueta, candidato del PRI a una diputación federal, en la que afirmó que el navismo "se ha vuelto intolerable". Los hijos de Sánchez Unzueta son nietos nada menos que del doctor Salvador Nava, candidato del PAN-PRD-PDM a la gubernatura del estado.

Esta declaración fue apenas un reflejo de la disputa enconada entre los candidatos a la gubernatura, el priísta Fausto Zapata y el doctor Nava, y entre los simpatizantes de ambos. Aquí todo comenzó cuando, exultante, Zapata inició su campaña con spots televisivos en que los que aparecía con grandes personajes del mundo, como la Reina Isabel, Yasser Arafat, Richard Nixon y otros, y muchos potosinos comenzaron a hacer mofa. Zapata llegó con la estrategia de proponer un debate público a su opositor y casi de inmediato, en el Distrito Federal, anunció que Nava lo había rehuído. También de inmediato el candidato opositor respondió que el sí aceptaba la discusión siempre y cuando también se debatieran las historias políticas personales de los candidatos. Entonces, Zapata dijo que no porque el pasado "no es material electoral".

La manipulación televisiva de una frase de Nava, en la que utilizó las palabras "chaparro" y "enano", sirvió para acusarlo de insultar a su contrincante. Y aunque ambos candidatos se han cuidado de mencionarse mutuamente lo menos posible, los calificativos han ido y venido. Por una parte, se acusa a los nativistas de "violentos" y a su candidato de llamar a la "subversión" y la respuesta es "corruptos" e "incapaces".

Y cada día, conforme se acercan las elecciones, la tensión crece: el domingo 21 de julio Nava visitó, acompañado de Cuauhtémoc Cárdenas, los municipios de Tamazunchale, San Martín Chalchicuautla y Xilitla y se encontró con las bardas tapizadas de "Muera Nava", "Muera Cárdenas", "Fuera", "Los huastecos somos priístas y no te queremos porque vienes a dividirnos" y mantas en los atrios de las iglesias con leyendas

Reformas legales y constitucionales diferidas hasta el otro sexenio
"Mi lucha apenas empieza", dice Vicente Fox; "lo que pretende Salinas es una reelección simulada"
No. 878- 04 30 de agosto de 1993
[08/30/1993]
GALARZA GERARDO
REPORTAJE
Gerardo Galarza

Ni frustrado ni amargado, Vicente Fox no se arredra:

"Esta lucha apenas se inicia. Mi vida ha sido de lucha. He dado muchas batallas, y voy a dar muchas más.
Hay muchas trincheras."

Está puesto para la que viene, y la ve con esperanza:

Si la oposición logra movilizar a la ciudadanía, en 1994, dice, "vamos a echar de Los Pinos" al grupo que tomó el poder de la nación "sin que éste haya sido conferido por los ciudadanos".

Sabe que no será fácil.

"El salinismo es un grupo compacto, una nueva generación de tecnócratas que asaltó el poder dentro del PRI y, como consecuencia, tomó el poder de la nación entera. Seguramente tiene planes de quedarse por mucho rato."

Previene:

El gobierno y los inversionistas extranjeros buscan que la sociedad no se movilice, ya que esto podría poner en riesgo "un modelo de país tomado del extranjero, aprendido en el extranjero e introducido a México por una vía forzada".

Mantener este modelo, dice, implica "una reelección simulada", una intromisión en el próximo sexenio.

"No hablo por la herida, sino por la realidad. ¿Cómo es posible que Salinas modifique hoy la Constitución en su artículo 82, fracción primera, incluyendo un artículo transitorio que difiere esta determinación hasta el año 2000? Esto nos habla claramente de la decisión de Salinas de seguir imponiendo su voluntad por otros seis años."

En los últimos meses, Vicente Fox Quesada —hijo de un mexicano y una española que ha vivido 71 de sus 72 años en México— encabezó una campaña en favor de la reforma a la fracción primera del artículo 82 constitucional para permitir que los mexicanos nacidos en el país hijos de extranjeros puedan aspirar a la Presidencia de la República.

Fox nunca negó su deseo de ser candidato del PAN a la Presidencia, y, pese a todo, sigue aspirando, "porque la lucha contra un transitorio es más fácil que contra un artículo constitucional". Además, "si no es en 1994, será en el 2000; y si no, en el 2006".

Pero no va a esperar. Ahora se prepara para las elecciones de 1994, "donde hay que dar la madre de todas las batallas". Y para estas elecciones, sólo prevé dos "escenarios" posibles: la continuación del salinismo, o la derrota de "la dictadura simulada que hemos vivido todo este siglo".

El exdiputado federal y excandidato panista a la gubernatura de Guanajuato, de 51 años de edad, dice:

"El primer 'escenario', que no es deseable para el país ni para la democracia ni para los cambios que se requieren, es el de un salinismo triunfante que logre endosar ese capital político —ese engaño político que ha logrado acumular en cuatro años— a quien Salinas elija como su sucesor. Es un 'escenario' en el cual no sólo seguiría imponiéndose el modelo salinista, sino que sería el fantasma de Salinas gobernando este país."

En esta perspectiva, advierte, "nos repetirían la dosis de 1991, con un triunfo —como ellos dicen— 'avasallador', 'transparente', en 'una jornada electoral pacífica', donde los verdaderos triunfadores serán la apatía ciudadana, el abstencionismo y el voto acarreado y corporativo. Estamos hablando de un 'escenario' que repite por decimotercera vez la obra teatral, la mascarada de la democracia. El resultado será la continuación del divorcio entre el proyecto gubernamental y las aspiraciones de la sociedad, y la prosecución de la entrega del país al extranjero, tanto en materia de decisiones económicas como políticas".

Fox sostiene que esto es lo que buscan el gobierno y los inversionistas extranjeros, "para amarrar sus posibilidades por la vía del Tratado de Libre Comercio".

Dice que el segundo "escenario" para el proceso electoral de 1994 es el de "un fuerte liderazgo entre los candidatos de oposición, con una enorme capacidad de convocatoria y con propuestas profesionales, serias y completas; que sean capaces de mostrar fehacientemente a la ciudadanía la visión del México que podemos tener si nos deshacemos del lastre que representa el sistema político y de gobierno que hoy padecemos. Si esta visión puede ser compartida con la ciudadanía —un México sin el PRI como partido oficial, sin presidencialismo, con profundo respeto por el sistema de gobierno pactado en la Constitución: republicano,

?

6

6

federalista y democrático—, la energía ciudadana y la participación electoral y en las urnas derrotarán a esta dictadura simulada".

Las posibilidades de los dos "escenarios" para 1994, de acuerdo con Fox, dependen esencialmente de la participación ciudadana.

El primero se dará si la sociedad no asume su responsabilidad y continúa inmersa en sus críticos problemas económicos, "si sigue pensando que este país no vale más que el sistema que ha padecido durante todo un siglo; si los ciudadanos no tienen la confianza y la visión clara de que la democracia y el respeto al voto nos darán gobernantes honestos, talentosos y trabajadores. Se dará si los gobernantes logran continuar engañando con un México color de rosa que sólo ellos ven y que no existe en la realidad; si nos continúan engañando con cifras macroeconómicas maquilladas y, sobre todo, sin base de comparación con cifras anteriores".

En sentido contrario, el segundo "escenario" podrá darse si la ciudadanía decide participar en el proceso electoral de 1994. Para que ello ocurra, según Vicente Fox, se requiere que la oposición, no sólo el PAN, presente candidatos con un liderazgo fuerte, con capacidad de convocatoria y de consenso. Estos candidatos, dice, deben estar "llenos de verdad en su hablar y en su actuar" para que puedan "vender a la ciudadanía esta idea de un México nuevo". De ese modo, "lograrían convencer a los abstencionistas y apáticos, así como a los votantes que tradicionalmente han sido acarreados y obligados a emitir su voto por el partido oficial, para que se rebelen contra esa imposición".

Además, dice, es necesaria la existencia de medios de información "honestos, libres, objetivos", que sean vehículos eficaces en la transmisión de las propuestas opositoras.

E insiste en la pretensión de reelección simulada. "Hemos visto una serie de decisiones y de reformas legales y constitucionales que han resultado diferidas en el tiempo, lo cual nos muestra a Salinas dispuesto y con toda la intención de seguir gobernando detrás del trono".

Pone también como ejemplos los acuerdos internacionales, incluido el TLC, que no pasan por el Congreso. Se refiere a "muchos acuerdos ocultos que seguramente hay en las negociaciones de las privatizaciones, como el que debe existir en Teléfonos de México para permitir que siga subiendo tarifas cuando todos los demás precios están detenidos, junto con los salarios. Esto nos muestra compromisos de mediano y largo plazos hechos por Salinas. Sin embargo, en el pecado llevar la penitencia, porque estas pretensiones reeleccionistas de facto, o de gobernar detrás del trono, caerán por su propio peso el primer día de gobierno del siguiente mandatario, como ha sucedido una y otra vez ya por trece ocasiones en nuestro país".

Y Vicente Fox apuesta al optimismo. "Los vamos a echar de Los Pinos" en 1994. "Habrá seguramente quien no lo crea y se ría. Lo mismo pasó cuando Manuel Clouthier me invitó a ser candidato a diputado federal en 1998, en León, Guanajuato; todos decían que no íbamos a poder con los líderes de la CTM y de la CNC, y ganamos 3 a 1. Igual cuando, con Carlos Medina Plascencia, se buscó la presidencia municipal de León: El triunfo fue contundente. Mucho más cuando iniciamos esa larga jornada por la gubernatura de Guanajuato: hoy un panista gobierna el estado. En el momento en que comenzamos esta lucha por modificar la fracción primera del artículo 82, todo mundo se reía de nosotros y de las posibilidades de conseguirlo: hoy ya está aprobado, por lo menos en lo general. Quizás muchos se rían, pero ese transitorio que difiere su aplicación se va tener que ir a la basura.

"De igual manera, quizá muy poca gente crea que podemos echar para afuera de Los Pinos a estas personas que han usurpado el poder, y, sin embargo, allá en la calle, en los ejidos, en las rancherías, en las fábricas, en los mercados, está la inmensa mayoría de los mexicanos con la mirada clavada en el piso; están irritados, desesperados, molestos, pero decididos a que su suerte cambie. Sólo falta quien llegue a levantarles la mirada, a regresarles la confianza en sí mismos, en sus instituciones, en sus gobernantes, a reintegrarles la certeza de que sí podemos, de que México puede tener puros mexicanos de primera, que lleven una existencia digna y un nivel de vida más afortunado; un México con oportunidades para todos, sin corrupción, sin drogadicción, sin narcotráfico, sin la inseguridad brutal que existe, capaz de absorber en su seno a esos millones de mexicanos que hoy, a pesar de lo que digan Salinas, Aspe y sus secuaces, salen del país a buscar el trabajo que aquí no hemos podido ofrecerles."

Fox está en contra, en general, de la segunda reforma político-electoral del sexenio y, en particular, el artículo transitorio constitucional que difiere la vigencia de la modificación al artículo 82 hasta el 1° de diciembre de 1999. "Nadie ha dado un argumento, una razón, para que así sea y prevalezca por seis años más la injusticia que se reconoce al modificar la fracción primera del 82".

Mientras no haya argumentos, razones o explicaciones, dice el quizá más carismático de los panistas que pretenden la candidatura a la Presidencia, ese transitorio está dedicado a él. "Hoy en día, tengo que pensar así, que tiene esa dedicatoria por temor a una potencialmente retardadora candidatura de Vicente Fox". La posibilidad de una simple animadversión personal le parece algo "insensato".

6

7

Ni el presidente Salinas "ni sus jilgueros ni el sistema" han explicado por qué propusieron la modificación del 82, cuando días antes habían dicho que no habría esa reforma, expresa Fox. El cambio constitucional "se da con fuertes contradicciones entre ellos. Pero más grave es que incluya ese transitorio mandándolo hasta el 2000, porque es Salinas perpetuándose, imponiendo decisiones a su sucesor. Y ¿quién le garantiza a ese millón de mexicanos discriminados, de segunda, que esta modificación será una realidad en el 2000? Hemos visto en el pasado que López Portillo nacionaliza la banca, y luego Salinas la reprivatiza. Como esta, hemos presenciado muchas veces un paso hacia adelante y dos para atrás. Por eso insistimos: Retamos a Salinas, retamos a quien haya tomado esa decisión, a que dé una explicación lógica, sensata, sobre las razones para mantener una injusticia seis años más".

EL PAN NO LO ABANDONO

Se le recuerda que el PAN, su partido, decidió apoyar la modificación del 82 y luchar contra el transitorio; pero también decidió que si no podía eliminar el transitorio, de todos modos votaría en favor de la reforma. Vicente Fox mantiene la calma. Rechaza que el PAN lo haya dejado "colgado de la brocha". "Se ha señalado en la prensa —agrega— al PAN, a su dirigencia o a Diego Fernández de Cevallos como los responsables de abandonar a Vicente Fox a su suerte. Yo no lo veo así. Lo veo como una decisión que ha sido retenida por Salinas y por sus diputados del PRI. Se trataba de no ceder ante la amenaza de una creciente y potencialmente retardadora candidatura de Vicente Fox por Acción Nacional".

Respecto a la nueva reforma político-electoral de este gobierno, dice "que para nada, de ninguna manera, es la ansiada reforma que el país requiere para, de una vez por todas, terminar con la simulación, la farsa electoral y la defraudación de los votos ciudadanos. No se ha tocado la Constitución para incluir entre las garantías individuales el capítulo de los derechos políticos y cívicos de los ciudadanos, ni para establecer un cuarto poder: el electoral, totalmente autónomo e independiente, sin manipuleos ni manoseos por parte del gobierno federal".

En los inicios de este sexenio, cuando Fox era diputado federal, votó en favor de la reformas constitucionales que se produjeron en ese tiempo, de las cuales se derivaron el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe), la primera reforma electoral del actual gobierno. Al respecto, Fox ha dicho públicamente estar arrepentido de aquel voto por la falta de cumplimiento del gobierno. Agrega ahora que no sólo son necesarias leyes que pongan "en blanco y negro" los problemas electorales, pues ellas por sí solas no resuelven la encrucijada electoral; se requiere, también, señala, que haya voluntad política para respetar el voto ciudadano.

Dice no sentirse ni frustrado ni amargado por el hecho de que el artículo transitorio del 82 le impide participar como candidato presidencial en 1994. "Hay muchas trincheras de lucha", expresa, y descarta la posibilidad de presentarse como candidato independiente. "Tengo mucho trabajo. Hay que preparar el programa de gobierno, la estrategia electoral para el candidato del PAN. Ahí voy a estar". No desecha la posibilidad de volver ser candidato a la gubernatura de Guanajuato, si es que el Congreso local —dominado por los priístas— convoca a elecciones extraordinarias.

Y habla de los posibles candidatos de su partido. Primero cita a los tres gobernadores panistas, "que se han descartando, lo cual no se vale". Ernesto Ruffo y Carlos Medina Plascencia "ya han demostrado capacidad de convocatoria, estrategia electoral y, sobre todo, han demostrado en el ejercicio de gobierno tener capacidad de encauzar la energía social y ciudadana. En segundo término, están Carlos Castillo Peraza y Diego Fernández de Cevallos, quienes, aunque no han pasado por responsabilidades directas de funcionarios públicos y de gobierno, han demostrado capacidad en el ejercicio de la política. Por supuesto, no hay que descartar caballos negros, gente con mucho empuje, con mucha pasión y con mucho amor a México, que está dispuesta a entrarle".

Y así ve al candidato ideal de su partido:

"Por un lado, un hombre que tenga reciedumbre, los pantalones, la energía que requiere cualquier candidato de la oposición para luchar por lo imposible; y, por el otro lado, el estadista sereno, prudente, visionario, capaz de encauzar el esfuerzo social hacia mejores estadios de desarrollo. Necesitamos un hombre en mangas de camisa, con energía física, intelectual y moral para dar la gran batalla por México y por la democracia. Lo necesitamos con talento para gobernar."

EL PAPEL DE LA OPOSICION

No. 876- 14 16 de agosto de 1993
[08/16/1993]
BELTRAN DEL RIO PASCAL
NACIONAL
Pascal Beltrán del Río

LEON, Gto.- Cuahtémoc Cárdenas ofreció apoyo a Vicente Fox en su lucha por reformar el artículo 82 constitucional y suprimir de inmediato la prohibición, incluida en el texto actual de la ley, de que los mexicanos de padres extranjeros puedan aspirar a la Presidencia de la República.

El viernes 13 ambos se reunieron públicamente en el hotel La Estancia, de esta ciudad. El encuentro, realizado a propuesta de Cárdenas, debía ser privado, pero una confusión sobre el lugar de la entrevista ocasionó que uno y otro fueran ubicados por una veintena de reporteros, quienes finalmente los obligaron a celebrar una conferencia de prensa conjunta. Antes, panista y perredista hablaron en secreto por un cuarto de hora, a la mesa de un desierto lobby bar, observados a distancia por periodistas y curiosos.

En la rueda de prensa, Fox comentó que por la forma en que el gobierno responda a la "exigencia popular" de modificar el 82 y aplicar los cambios en 1994 —la propuesta conjunta de los partidos Revolucionario Institucional (PRI)-Acción Nacional (PAN), plantea que la restricción sea levantada en 1999—, se verán las intenciones oficiales para el año entrante. El que se posponga la entrada en vigor de la reforma ya acordada, dijo, significa "un empeño por evitar la competencia electoral". Añadió, en entrevista posterior, que el presidente Salinas "tiene miedo de que yo participe en las elecciones y está dedicado, como un dictador en campaña, a conformar un paquete político que le permita entregar el poder sin turbulencias".

Cuahtémoc Cárdenas llegó a León el mediodía del mismo viernes, proveniente de la capital del estado, dentro de una gira de su precampaña presidencial. Se hospedó en el hotel La Estancia y caminó con algunos de sus colaboradores a un restaurante contiguo para esperar la llegada de Vicente Fox. Este apareció algunos minutos después en el vestíbulo del hotel. Rápidamente fue rodeado por reporteros locales, que comenzaron a entrevistarlos.

Enterado del error, Cárdenas volvió al hotel para encontrar a Fox. Después de saludarse, los políticos opositores pidieron "un momento de privacidad" a los reporteros y se apartaron, acompañados sólo por el perredista Graco Ramírez, en un rincón del bar, vacío a esa hora. Cárdenas pidió una limonada y Fox y Ramírez tomaron café.

Quince minutos después dieron una conferencia de prensa conjunta en el jardín del hotel, donde se habían colocado una mesa y algunas sillas, bajo una lona, originalmente para que Cárdenas hablara solo con los reporteros.

Cuahtémoc hizo una introducción diciendo de qué había tratado la reunión. Afirmó, como había hecho en otras ocasiones, que apoyaba la demanda de reformar el 82 y que los cambios en cuestión tuvieran validez para los comicios de agosto de 1994. Fox expuso que concurría, a invitación de Cárdenas, "para platicar del escenario político actual" y que, con éste, los dos llevaban varios encuentros. Ambos expresaron tener amistad con el otro y favorecer la idea de que en el próximo período extraordinario de sesiones del Congreso de la Unión se pudiera llegar a "una reforma electoral de fondo".

La mayor parte de las preguntas fue para el panista.

A la pregunta de si la oposición debería trabajar para una candidatura común, Fox respondió que veía difícil que en este momento pudiera surgir una alianza de ese tipo, pero que el PAN y el Partido de la Revolución Democrática habían dado pasos para ello. Añadió que "serán los ciudadanos quienes tomen la decisión final en este sentido".

—¿Qué hará usted si no entran en vigor los cambios al 82 en 1994? ¿Apoyará al candidato presidencial del PAN? ¿Buscará nuevamente la gubernatura de Guanajuato?

—Lo primero que haría sería irme de vacaciones, porque no soportaría la irritación y el coraje por ese chiste cruel. Pero no hay duda que voy a seguir entregando mi tiempo completo y mi energía en cualquier trinchera, para lograr que México deje atrás este viejo modelo político que nos han impuesto. Y esto puede ser acompañando al candidato del PAN.

—Y en el otro escenario, las candidaturas de usted y del ingeniero Cárdenas, ¿no dividirían el voto de la oposición?

—Hay pros y contras. Creo que dos candidaturas fuertes aumentan el tamaño del pastel; creo que provocarían una enorme afluencia de los ciudadanos a las urnas, y ha quedado demostrado en el pasado que con una gran participación ciudadana sale derrotado el PRI.

—¿Cree que el cambio definitivo pueda esperar al año 2000? —se le preguntó.

—No creo que el país vaya a desaparecer porque el cambio se postergue seis años, pero veo que estamos ante una situación muy peligrosa: todas las acciones de gobierno se dirigen desde el exterior. En lo político, estamos en el nivel más bajo de soberanía de muchas décadas. Y en lo económico, mejor ni hablamos.

Buscan igualdad de derechos, no favorecer a Fox
Un grupo de intelectuales apoya la reforma al artículo 82
No. 872- 17 19 de julio de 1993
[07/19/1993]
VERA RODRIGO, PONCE ARMANDO
NACIONAL
Rodrigo Vera, Armando Ponce, Gerardo Ochoa Sandy

En un desplegado dado a conocer el viernes 16, 23 mexicanos de distintos perfiles políticos, "con el ánimo de perfeccionar nuestra democracia", expresaron su apoyo a la propuesta de reformar la fracción I del artículo 82 constitucional y facilitar así, a los mexicanos por nacimiento, la posibilidad de aspirar a la Presidencia de la República "sin necesidad de presentar cartas de abolengo".

Es decir: Sin necesidad de ser hijos de padres mexicanos.

La carta, dirigida a "la opinión pública", redactada inicialmente por Leticia Calzada y corregida por Octavio Paz, de acuerdo con el testimonio de la propia Calzada, aborda uno de los grandes símbolos que todavía quedan en pie de la ideología de la Revolución, y afirma que los mexicanos hijos de extranjeros deberían poder aspirar a gobernar el país. La carta no menciona nada acerca de los extranjeros nacionalizados.

Exigen el cambio: Sergio Aguayo Quezada, Genaro Alamilla, Roger Bartra, Jorge G. Castañeda, Néstor de Buen, Manuel Felguérez, Carlos Fuentes, Luis González y González, Lorenzo Meyer, Octavio Paz, Rogelio Sada, Juan Sánchez Navarro, Héctor Aguilar Camín, Bernardo Ardavín, Víctor Blanco, Santiago Creel, Julio Faesler, Vicente Fox, Enrique Krauze, Carlos Monsiváis, Ruy Pérez Tamayo, Josué Sáenz y Ramón Xirau.

En el curso de la semana aparecerá una carta más: "82 por el 82", firmada por los tres gobernadores panistas —Ernesto Ruffo, Francisco Barrio y Carlos Medina—, y probablemente Cuauhtémoc Cárdenas, entre otros.

El panista Vicente Fox, autodeclarado precandidato a la Presidencia a pesar de ser hijo de extranjeros, ha reunido cerca de 100,000 firmas en todo el país, y garantiza que llegará, antes del período extraordinario de sesiones de la Cámara de Diputados en agosto próximo, a las 500,000 que se requieren para dar curso a una iniciativa de cambio de ley.

Fox ha hecho pública su lucha. Pero la mayoría de los firmantes consultados por Proceso aclararon que no se trata de favorecerlo. Es más, entre los posibles favorecidos incluyen a Jaime Serra Puche y Carlos Hank González. Pero la cuestión no es favorecer a ninguno en particular, dijeron. De lo que se trata es de modificar un precepto absurdo.

Fox lo explicó así: "Que quede claro que la carta no es una iniciativa del PAN, aunque firmemos Rogelio Sada y yo. La promovió Leticia Calzada, al frente de un grupo de ciudadanos. La mayoría ni siquiera pertenecen a un partido político. Es falso, además, que la enmienda sólo me beneficie a mí. La sociedad y muchos intelectuales apoyan el cambio. De no hacerlo, Carlos Salinas lo único que demostrará es que tiene miedo".

Leticia Calzada, responsable de la publicación, le elaboró a Fox su Plataforma de Plan de Gobierno para su campaña a la gubernatura de Guanajuato. Desligada desde 1988 del sector público, donde había trabajado entre otros para Fernando Solana, entonces secretario de Educación, Calzada se define como "foxista, no como panista", y explica que decidió reunir las firmas porque Fox "es un hombre honesto y comprometido con el país. Es un político que dice lo que piensa, y lo que promete lo hace".

Genaro Alamilla, obispo emérito de Papantla y exvocero del Episcopado, condicionó su sí a la carta. Dijo que la firmaría si no era abanderada por ningún partido político. Le bastó saber "que en la lista de firmantes había ciudadanos respetables". El religioso recordó que, como articulista, siempre ha defendido la enmienda. "La fracción I del 82 es discriminatoria. Lo que cuenta no es la sangre, sino los principios y los valores. Puede haber hijos de mexicanos que no son patriotas, y, sin embargo, hay hijos de extranjeros que han dado pruebas de su patriotismo".

Carlos Monsiváis firmó "con gusto el desplegado que promovió Vicente Fox, por estar convencido del absurdo de instalar la sospecha como argumento jurídico en la Constitución de la República. Ser hijo de extranjeros o ser hijo de nacionales no predispone ni a la traición ni al heroísmo, y a estas alturas no puede negársele a nadie el derecho (o el deber) (o ninguna de las dos cosas) de ser Presidente de la República, sólo porque en su código genético no resuena de entrada el Huapango de Moncayo".

7

7

7

CARLOS MEDINA, DE ACUERDO EN CAMBIAR ESTRATEGIAS, PERO "LOS PRINCIPIOS SON FUNDAMENTALES"

No. 795-06 27 de enero de 1992

[01/27/1992]

ROBLES MANUEL

REPORTAJE

Manuel Robles

GUANAJUATO.- El gobernador Carlos Medina Plascencia se define como un tenaz defensor de la doctrina y principios del PAN que, asegura, lleva siempre consigo, como si fuera la Biblia.

"Los principios dan solidez y sustento a Acción Nacional", dice Medina Plascencia, según el cual en ellos basó su actuación como presidente municipal de León y ahora en la gubernatura del estado. "Y son para siempre".

Miembro del PAN desde 1985, el gobernador interino de Guanajuato, de 36 años de edad, sale en todo momento en favor del excandidato de su partido a la gubernatura del estado, Vicente Fox Quesada, quien propuso en este semanario olvidarse "tres años" de los principios de Acción Nacional, en aras de un liderazgo pragmático, que le "sumaría mucho poder al panismo".

Afirma:

"Conociendo bien a Vicente (Fox), lo dicho por él no quiere decir que nos olvidemos de la doctrina de Acción Nacional, porque la fortaleza del partido radica precisamente en ella. Los principios han sido claramente establecidos. Han sido sustentados, respaldados, debatidos y discutidos interna y externamente durante 50 años. Son la principal fortaleza y la unidad del partido. Y son el ideal de los hombres y las mujeres que participamos en Acción Nacional."

Sin embargo, Medina Plascencia ve en lo dicho por Fox una alternativa:

"Estoy de acuerdo con él en que hay que adicionar ya una estructuración más sólida, encaminada a utilizar otro tipo de sistemas o herramientas, que vengán a fortalecer en otros ámbitos al partido. Pero no creo que sea necesario un cambio en los esquemas del PAN. Creo que esto es adicional. Y Fox estaría de acuerdo."

—En suma, ¿no hay que olvidar los principios?

—No. Son fundamentales.

Medina Plascencia asegura que diputados y alcaldes del PAN en el estado han ocupado esos puestos inspirados precisamente en los principios del partido. Y afirma:

"Para ganar, no se requiere de actitudes diferentes, que vayan en contra de los principios de Acción Nacional, sino que, apegados a ellos, tendremos más seguridad y más certeza de que ganaremos una elección. Y lo más importante, que se da después del triunfo electoral, cuando viene el trabajo en la administración pública, cuando se requiere aún más sustentar el trabajo en los principios y la doctrina de Acción Nacional."

Entrevistado en el Palacio de Gobierno de esta ciudad, Medina Plascencia no cree tampoco en un eficaz trabajo administrativo exento de valores y principios, factores "básicos y necesarios en cualquier nivel de la administración para no perder la brújula".

Insiste:

"No creo que lo dicho por Fox tuviera esa intención. Creo más bien que su propuesta está encaminada a ampliar las estrategias de participación, de involucrar a la ciudadanía en los procesos electorales."

—A su juicio, ¿qué significan los principios de Acción Nacional?

—El sustento y los fundamentos de los militantes del partido. En los principios están sustentadas las grandes líneas de acción. Y son el fundamento de las grandes decisiones de un partido político. Porque, ante todo, lo que necesitamos es una patria unida, en la que estén involucrados todos los mexicanos. Acción Nacional fomenta y promueve, como objetivo último, el bien común. Este es un enfoque que busca a través de las instituciones. Con ello remarca que el gobernar debe ser para toda la sociedad. Debe haber tanta autoridad como sea posible y tanta autoridad como sea necesario. No debe haber gobernantes ni gobernados. Esta es la premisa de Acción Nacional, para que sirvamos y no nos sirvamos del poder.

—¿Esta es la doctrina del PAN?

—Explicada por un servidor.

A cuatro meses de haber asumido interinamente la gubernatura de Guanajuato, el 26 de septiembre pasado, luego de la "solución" dada al caso del estado con la "renuncia" del gobernador electo, Ramón Aguirre, Medina Plascencia es un hombre convencido de su trabajo.

Oriundo de León, de cuya alcaldía llegó para dirigir el estado, este ingeniero químico graduado en el Tecnológico de Monterrey es un orgulloso militante del PAN, al que llegó a mediados de 1985.

Es un empresario de gran éxito, director general del Grupo Suela Medina Torres, principal exportadora de cuero natural, además de consejero de diversas instituciones bancarias y financieras. En 1980 y 1982 fue presidente de la Asociación Nacional de Proveedores de la Industria del Calzado. Ha sido también piloto de carreras de la fórmula "K", en cuyas competencias ha figurado a nivel nacional.

El mismo se define como un "socio adherente" de Acción Nacional, cuyo interés en la política se inició en 1982, luego de la nacionalización de la banca. Medina Plascencia rechaza que haya una división en el PAN y se sitúa, precisamente en los principios del partido, en la unidad del PAN.

"Yo vuelvo a la estructura que dé base a la unidad del partido; no hay que olvidarnos de ella", sostiene.

Y habla, a su vez, del futuro del PAN, siempre con base en lo dicho por Vicente Fox:

"Lo que plantea Vicente lo sé porque lo conozco muy bien, es que el PAN tiene que replantearse qué quiere ser, qué quiere decir y qué quiere realizar, siempre, no obstante, con base en sus principios. Lo que él propone, tan importante para la democracia de México, es establecer claramente las estrategias del partido, en la juventud de sus miembros, el alimento de cualquier institución. Y no desaprovechar tiempo ni recursos sin, insisto, olvidar los ideales y principios. Creo que sí debería hacerse un esfuerzo y trabajar más en planeación, en la visión estratégica del partido, para reforzar aún más la participación y presencia del PAN en la vida nacional."

Medina Plascencia dice conocer bien el lenguaje directo de Fox, al expresar sus ideas propias sobre las necesidades del blanquiazul. En su opinión, el PAN "ha sido un fuerte instrumento para despertar la conciencia de los mexicanos en las opciones políticas que ofrece este esquema de democracia partidista, que ha generado un sinnúmero de atropellos y el peligro de una situación más caótica en el país.

"Las propuestas del PAN, que han evitado que las cosas se agraven, han sido aceptadas finalmente. Ello se ve en el caso de las instituciones de carácter social. No estoy hablando de política demagógica, justiciera, cuando en estos temas tenemos profundas contribuciones. Pero que, desgraciadamente, por ser minoría o, simplemente, por ir en contra, no se tomaban en consideración. El curso de las décadas da cuenta de lo importante que ha sido el PAN para México. Por eso, no concibo a nadie sin valores ni principios. Son el alma; olvidarlos sería la anarquía."

El gobernador dice, además de basar el trabajo de su administración en la comunicación —"mucha comunicación"— con los municipios guanajuatenses, a cuyos habitantes pide participar en todo momento:

"Lo que hace falta a los gobiernos, como lo estamos haciendo en Guanajuato, es cambiar de una cultura paternalista a una participativa. Han sido muchas décadas de paternalismo nefasto en los últimos 70 años. Y hay que darle su valor al ciudadano. Y no simplemente decirle: 'yo soy la autoridad y voy a decidir por ti lo que creo debe ser la justicia social'. No. Mi gobierno trabaja con base en la comunicación. Y, sobre todo, en el fortalecimiento de los municipios. Porque el que nos reconozcamos como autoridades no quiere decir que seamos unos reyes que vienen a que les sirvan, sino a servir... Un estado será fuerte en la medida que sean fuertes sus ayuntamientos, política y económicamente autónomos. Así este país va a ser diferente."

Agrega que su gobierno ha tratado, precisamente, de fortalecer los municipios, a cuyos administradores considera "mejores" que el gobierno del estado.

"Lo digo con los pelos de la burra porque fui alcalde de León. Tenemos un recurso brutal acá, dentro en la cabeza. Porque el hombre no vale por lo que pueda hacer, sino por sus ideas, por su creatividad, por lo que sea capaz de ingeniar en beneficio de la sociedad."

—¿Un nuevo país?

—Así lo veo yo.

Sin embargo, Medina Plascencia se rehúsa a aceptar que haya que "cambiarlo todo". Señala: "no se trata de cambiar por cambiar, sino más bien de actualizar y volver a poner en la mesa lo que durante muchos años se propuso y hoy vemos que era lo que se tenía que hacer. No se trata de erradicar todo lo malo y fortalecer todo lo que esté bien. Y aportar todo lo que se pueda aportar".

—En su opinión, ¿qué le han dado los principios a Acción Nacional?

—Solidez y un fuerte sustento. Y si un miembro del PAN está en contra de los principios, hay que decirle por dónde debe caminar... Así lo hicimos en León y lo hacemos acá, en Guanajuato. Traemos los principios aquí, a un lado, como si fueran la Biblia.

Añade:

6

"Los principios son para toda la vida. ¡Qué hermoso que nuestros principios tengan esa universalidad, al estar sustentados en el ser humano y al seguir teniendo, después de tantos años, frescura y actualidad! Es la señal de que los fundadores de Acción Nacional estuvieron socialmente preocupados y comprometidos con el ser humano."

—¿Esta diferencia de opiniones no habla de una división en el partido?

—No lo creo. No se da esa división, sino una diversidad de opiniones. Es un partido unido.

—¿Cuál es su opinión acerca de una candidatura única a la Presidencia de la República en las elecciones de 1994?

—Es algo que deben manejar los partidos políticos. Pero creo que si se diera esa posibilidad, el candidato debería salir del PAN.

—¿Usted estaría dispuesto?

—Yo, en esta lucha, me metí por México y por mis hijos. Sé los riesgos que implica. Me he esforzado y he sufrido... Pero me ha dado muchas satisfacciones. Y no busco más que servir. Y si para ello lo hago en cualquier institución, ahí estaré. Esto quiere decir que si se dan las condiciones y es lo más conveniente y debo servir en otra función o puesto, no me voy a sustraer de mi responsabilidad.

Aunque, aclara:

"Yo no estoy ambicionando el poder en otras esferas. Ahora estoy concentrado en mi trabajo, en Guanajuato. Pero también estoy consciente de que, en un momento dado, como ocurrió en el estado, estaré listo para hacer lo más conveniente. No nos sustraemos; le entramos a los retos que se presenten."

No le queda duda a Medina Plascencia del poder y la fuerza del PAN, actualmente. Finaliza:

"Lo importante es la unidad, la solidez en los principios. Todo lo demás es cuestión de tiempo, de estrategias. Pero se va a dar..."

CARLOS MEDINA, DE ACUERDO EN CAMBIAR ESTRATEGIAS, PERO "LOS PRINCIPIOS SON FUNDAMENTALES"

No. 795- 06 27 de enero de 1992

[01/27/1992]

ROBLES MANUEL

REPORTAJE

Manuel Robles

GUANAJUATO.- El gobernador Carlos Medina Plascencia se define como un tenaz defensor de la doctrina y principios del PAN que, asegura, lleva siempre consigo, como si fuera la Biblia.

"Los principios dan solidez y sustento a Acción Nacional", dice Medina Plascencia, según el cual en ellos basó su actuación como presidente municipal de León y ahora en la gubernatura del estado. "Y son para siempre".

Miembro del PAN desde 1985, el gobernador interino de Guanajuato, de 36 años de edad, sale en todo momento en favor del ex candidato de su partido a la gubernatura del estado, Vicente Fox Quesada, quien propuso en este semanario olvidarse "tres años" de los principios de Acción Nacional, en aras de un liderazgo pragmático, que le "sumaría mucho poder al panismo".

Afirma:

"Conociendo bien a Vicente (Fox), lo dicho por él no quiere decir que nos olvidemos de la doctrina de Acción Nacional, porque la fortaleza del partido radica precisamente en ella. Los principios han sido claramente establecidos. Han sido sustentados, respaldados, debatidos y discutidos interna y externamente durante 50 años. Son la principal fortaleza y la unidad del partido. Y son el ideal de los hombres y las mujeres que participamos en Acción Nacional."

Sin embargo, Medina Plascencia ve en lo dicho por Fox una alternativa:

"Estoy de acuerdo con él en que hay que adicionar ya una estructuración más sólida, encaminada a utilizar otro tipo de sistemas o herramientas, que vengán a fortalecer en otros ámbitos al partido. Pero no creo que sea necesario un cambio en los esquemas del PAN. Creo que esto es adicional. Y Fox estaría de acuerdo."

—En suma, ¿no hay que olvidar los principios?

—No. Son fundamentales.

Medina Plascencia asegura que diputados y alcaldes del PAN en el estado han ocupado esos puestos inspirados precisamente en los principios del partido. Y afirma:

"Para ganar, no se requiere de actitudes diferentes, que vayan en contra de los principios de Acción Nacional, sino que, apegados a ellos, tendremos más seguridad y más certeza de que ganaremos una elección. Y lo más

importante, que se da después del triunfo electoral, cuando viene el trabajo en la administración pública, cuando se requiere aún más sustentar el trabajo en los principios y la doctrina de Acción Nacional." Entrevistado en el Palacio de Gobierno de esta ciudad, Medina Plascencia no cree tampoco en un eficaz trabajo administrativo exento de valores y principios, factores "básicos y necesarios en cualquier nivel de la administración para no perder la brújula".

Insiste:

"No creo que lo dicho por Fox tuviera esa intención. Creo más bien que su propuesta está encaminada a ampliar las estrategias de participación, de involucrar a la ciudadanía en los procesos electorales."

—A su juicio, ¿qué significan los principios de Acción Nacional?

—El sustento y Los fundamentos de los militantes del partido. En los principios están sustentadas las grandes líneas de acción. Y son el fundamento de las grandes decisiones de un partido político. Porque, ante todo, lo que necesitamos es una patria unida, en la que estén involucrados todos los mexicanos. Acción Nacional fomenta y promueve, como objetivo último, el bien común. Este es un enfoque que busca a través de las instituciones. Con ello remarca que el gobernar debe ser para toda la sociedad. Debe haber tanta autoridad como sea posible y tanta autoridad como sea necesario. No debe haber gobernantes ni gobernados. Esta es la premisa de Acción Nacional, para que sirvamos y no nos sirvamos del poder.

—¿Esta es la doctrina del PAN?

—Explicada por un servidor.

A cuatro meses de haber asumido interinamente la gubernatura de Guanajuato, el 26 de septiembre pasado, luego de la "solución" dada al caso del estado con la "renuncia" del gobernador electo, Ramón Aguirre, Medina Plascencia es un hombre convencido de su trabajo.

Oriundo de León, de cuya alcaldía llegó para dirigir el estado, este ingeniero químico graduado en el Tecnológico de Monterrey es un orgulloso militante del PAN, al que llegó a mediados de 1985.

Es un empresario de gran éxito, director general del Grupo Suela Medina Torres, principal exportadora de cuero natural, además de consejero de diversas instituciones bancarias y financieras. En 1980 y 1982 fue presidente de la Asociación Nacional de Proveedores de la Industria del Calzado. Ha sido también piloto de carreras de la fórmula "K", en cuyas competencias ha figurado a nivel nacional.

El mismo se define como un "socio adherente" de Acción Nacional, cuyo interés en la política se inició en 1982, luego de la nacionalización de la banca. Medina Plascencia rechaza que haya una división en el PAN y se sitúa, precisamente en los principios del partido, en la unidad del PAN.

"Yo vuelvo a la estructura que dé base a la unidad del partido; no hay que olvidarnos de ella", sostiene.

Y habla, a su vez, del futuro del PAN, siempre con base en lo dicho por Vicente Fox:

"Lo que plantea Vicente lo sé porque lo conozco muy bien, es que el PAN tiene que replantearse qué quiere ser, qué quiere decir y qué quiere realizar, siempre, no obstante, con base en sus principios. Lo que él propone, tan importante para la democracia de México, es establecer claramente las estrategias del partido, en la juventud de sus miembros, el alimento de cualquier institución. Y no desaprovechar tiempo ni recursos sin, insisto, olvidar los ideales y principios. Creo que sí debería hacerse un esfuerzo y trabajar más en planeación, en la visión estratégica del partido, para reforzar aún más la participación y presencia del PAN en la vida nacional."

Medina Plascencia dice conocer bien el lenguaje directo de Fox, al expresar sus ideas propias sobre las necesidades del blanquiazul. En su opinión, el PAN "ha sido un fuerte instrumento para despertar la conciencia de los mexicanos en las opciones políticas que ofrece este esquema de democracia partidista, que ha generado un sinnúmero de atropellos y el peligro de una situación más caótica en el país.

"Las propuestas del PAN, que han evitado que las cosas se agraven, han sido aceptadas finalmente. Ello se ve en el caso de las instituciones de carácter social. No estoy hablando de política demagógica, justiciera, cuando en estos temas tenemos profundas contribuciones. Pero que, desgraciadamente, por ser minoría o, simplemente, por ir en contra, no se tomaban en consideración. El curso de las décadas da cuenta de lo importante que ha sido el PAN para México. Por eso, no concibo a nadie sin valores ni principios. Son el alma; olvidarlos sería la anarquía."

El gobernador dice, además de basar el trabajo de su administración en la comunicación —"muchísima comunicación"— con los municipios guanajuatenses, a cuyos habitantes pide participar en todo momento:

"Lo que hace falta a los gobiernos, como lo estamos haciendo en Guanajuato, es cambiar de una cultura paternalista a una participativa. Han sido muchas décadas de paternalismo nefasto en los últimos 70 años. Y hay que darle su valor al ciudadano. Y no simplemente decirle: 'yo soy la autoridad y voy a decidir por ti lo que creo debe ser la justicia social'. No. Mi gobierno trabaja con base en la comunicación. Y, sobre todo, en el

fortalecimiento de los municipios. Porque el que nos reconozcamos como autoridades no quiere decir que seamos unos reyes que vienen a que les sirvan, sino a servir... Un estado será fuerte en la medida que sean fuertes sus ayuntamientos, política y económicamente autónomos. Así este país va a ser diferente."

Agrega que su gobierno ha tratado, precisamente, de fortalecer los municipios, a cuyos administradores considera "mejores" que el gobierno del estado.

"Lo digo con los pelos de la burra porque fui alcalde de León. Tenemos un recurso brutal acá, dentro en la cabeza. Porque el hombre no vale por lo que pueda hacer, sino por sus ideas, por su creatividad, por lo que sea capaz de ingeniar en beneficio de la sociedad."

—¿Un nuevo país?

—Así lo veo yo.

Sin embargo, Medina Plascencia se rehúsa a aceptar que haya que "cambiarlo todo". Señala: "no se trata de cambiar por cambiar, sino más bien de actualizar y volver a poner en la mesa lo que durante muchos años se propuso y hoy vemos que era lo que se tenía que hacer. No se trata de erradicar todo lo malo y fortalecer todo lo que esté bien. Y aportar todo lo que se pueda aportar".

—En su opinión, ¿qué le han dado los principios a Acción Nacional?

—Solidez y un fuerte sustento. Y si un miembro del PAN está en contra de los principios, hay que decirle por dónde debe caminar... Así lo hicimos en León y lo hacemos acá, en Guanajuato. Traemos los principios aquí, a un lado, como si fueran la Biblia.

Añade:

"Los principios son para toda la vida. ¡Qué hermoso que nuestros principios tengan esa universalidad, al estar sustentados en el ser humano y al seguir teniendo, después de tantos años, frescura y actualidad! Es la señal de que los fundadores de Acción Nacional estuvieron socialmente preocupados y comprometidos con el ser humano."

—¿Esta diferencia de opiniones no habla de una división en el partido?

—No lo creo. No se da esa división, sino una diversidad de opiniones. Es un partido unido.

—¿Cuál es su opinión acerca de una candidatura única a la Presidencia de la República en las elecciones de 1994?

—Es algo que deben manejar los partidos políticos. Pero creo que si se diera esa posibilidad, el candidato debería salir del PAN.

—¿Usted estaría dispuesto?

—Yo, en esta lucha, me metí por México y por mis hijos. Sé los riesgos que implica. Me he esforzado y he sufrido... Pero me ha dado muchas satisfacciones. Y no busco más que servir. Y si para ello lo hago en cualquier institución, ahí estaré. Esto quiere decir que si se dan las condiciones y es lo más conveniente y debo servir en otra función o puesto, no me voy a sustraer de mi responsabilidad.

Aunque, aclara:

"Yo no estoy ambicionando el poder en otras esferas. Ahora estoy concentrado en mi trabajo, en Guanajuato. Pero también estoy consciente de que, en un momento dado, como ocurrió en el estado, estaré listo para hacer lo más conveniente. No nos sustraemos; le entramos a los retos que se presenten."

No le queda duda a Medina Plascencia del poder y la fuerza del PAN, actualmente. Finaliza:

"Lo importante es la unidad, la solidez en los principios. Todo lo demás es cuestión de tiempo, de estrategias. Pero se va a dar..."

Paso importante hacia el fin del viejo sistema

La movilización obligó al sistema a decisiones imprevistas, pero la democracia poco ganó

No. 780- 10 14 de octubre de 1991

[10/14/1991]

ORTIZ PINCHETTI FRANCISCO

NACIONAL

Francisco Ortiz Pinchetti

LEON.- En San Luis Potosí, como en Guanajuato, se demostró que la movilización ciudadana es capaz de obligar al sistema priísta a tomar decisiones que no tenía previstas, dice Vicente Fox Quesada. Sin embargo, aclara, "poco ganó la democracia" en ambos casos, porque finalmente se recurre a meros "parches", a soluciones que no satisfacen el reclamo fundamental de respeto al voto.

El excandidato del Partido Acción Nacional (PAN) a la gubernatura guanajuatense se resiste a calificar como avances democráticos lo ocurrido en las dos entidades. "Constituyen sin duda triunfos ciudadanos, pero la lucha por la plenitud democrática apenas empieza".

6

Completa:

"Las veladoras de Guanajuato y San Luis Potosí siguen creciendo en este esfuerzo por el cambio y la transformación del viejo modelo político que nos han impuesto".

Entrevistado aquí durante una reunión de los integrantes de las 46 planillas del PAN que contendrán en las elecciones municipales del próximo primero de diciembre, Fox Quesada se considera en lo personal "el hombre más satisfecho del mundo".

Aunque no consiguió el reconocimiento como ganador de la gubernatura del estado en las elecciones del pasado 18 de agosto, dice que logró "el grueso" de las metas que se había propuesto. "Yo quiero para Guanajuato un buen gobierno. Y no solamente Vicente Fox le puede dar a Guanajuato un buen gobierno. Se lo pueden dar otros, como quien ahorita está sentado en la silla: Carlos Medina Plascencia".

Explica que la razón fundamental de su participación política es contribuir al rompimiento definitivo del monopolio de poder que ha sufrido México durante 62 años, para avanzar hacia un nuevo modelo político.

"En ese sentido, creo que el caso Guanajuato, sin constituir un avance gigantesco, sí es un paso suficientemente importante para que se acelere el término del viejo sistema".

El todavía diputado federal con licencia reconoce que el panista Medina Plascencia llega "sumamente limitado" a la gubernatura: "Tiene enfrente un Congreso dominado por el PRI, la irritación de los priístas del estado, la persistencia del control corporativo de la sociedad y el condicionamiento de los recursos federales para la entidad".

Por ello, piensa que "en Guanajuato caminaremos por el filo de la navaja" durante los próximos meses.

"Estamos ante una situación nueva, que exige gran madurez y gran sentido de responsabilidad de todos quienes actuamos en la escena política". Confía en que Medina Plascencia podrá ganar el poder necesario a base de ejercer un buen gobierno: eficaz, honesto, justo, responsable.

Rechaza rotundo que la solución al caso guanajuatense haya sido producto de una negociación. "Aquí lo que hubo fue un efecto formidable del esfuerzo de todos por despertar a un pueblo y hacerlo participar de las decisiones políticas de su estado".

Lo que hubo, abunda, fue una movilización ciudadana que logró arrancarle al sistema decisiones que no tenía previstas. "Esto es algo muy diferente a una negociación" dice vehemente. "Y es muy diferente a una concesión. Aquí no hubo concesión alguna de Salinas. Hubo una inducción de la ciudadanía para que cambiaran sus decisiones. El sistema y Salinas hubieran estado muy a gusto con poner a Ramón Aguirre a gobernar".

—En concreto ¿qué se ganó?

—Se ganó una batalla importante; pero queda mucho por hacer. Aquí, como en San Luis Potosí, quedaron cuentas pendientes con la democracia. La democracia poco ganó; ganó la fuerza ciudadana, el empeño de los guanajuatenses de no permitir que volviera el sistema a salirse con la suya.

"A mi modo de ver, sin embargo, el sistema tomó decisiones muy equivocadas cuando se le impidió consumir sus acciones previstas. Hizo parches. Hizo arreglos a la carrera, sometido a presión, que mancillaron y violaron todavía más el proceso electoral. Al reclamo ciudadano de respeto al voto se contestó de manera equivocada, errática. Eso sí, se ganó la posibilidad de que haya en Guanajuato elecciones extraordinarias limpias, confiables y equitativas".

—¿Por qué aceptó ese "parche", esa solución insatisfactoria?

—Cuando el sistema decide retirar a Ramón, no queda otra salida constitucional, legal, que la designación de un gobernador interino. A eso se agregaba el hecho de que las irregularidades del proceso electoral eran tan abundantes y graves que nadie podía realmente saber quién había ganado. Y que la violencia estaba cercana, porque a pesar del carácter estrictamente pacífico de nuestro movimiento las pasiones estaban desbordándose. "Ante todo ello, respetuosos de la legalidad, asumimos la solución del interinato. Pero ¿qué gobernador interino? Ahí nos le adelantamos al sistema y dijimos: sólo aceptaremos como interino a Carlos Medina Plascencia. Esa es la pura verdad. Nosotros planteamos como requisito indispensable el que fuera Medina, ningún otro. Y eso, en aras de una tregua, de una transición a corto plazo hacia la plenitud democrática".

—¿Lo plantearon ante el Presidente de la República u otra instancia gubernamental?

—No. Lo expusimos públicamente, en mítines y declaraciones. Y de ahí ellos recogieron la propuesta. Jamás estuvo en contacto con ninguna autoridad, ni federal ni estatal.

Fox Quesada acepta que, dada la laguna constitucional acerca de un plazo determinado para la celebración de elecciones extraordinarias, el asunto de los nuevos comicios podría postergarse dos, tres o más años. Es facultad del Congreso estatal emitir la convocatoria respectiva y el Congreso estatal está en manos del PRI.

"No dudo que la intención de Salinas sea lavarse las manos y dejar que transcurra el tiempo para que sea otro, no él, quien resuelva ese problema", dice.

6

"Nosotros pensamos en un plazo perentorio de un año o poco más. El tiempo necesario para reestructurar todo el modelo electoral y garantizar elecciones libres y equitativas, transparentes. Entonces, aquí hay dos fuerzas jugando en contrario".

—¿Y qué pueden hacer frente a eso?

—Actuar. Aquí quien va a tomar la decisión será nuevamente la ciudadanía. Por encima del Congreso, por encima del gobierno estatal y del gobierno federal, por encima de los partidos. Si los ciudadanos lo deciden y nos ponemos en campaña a principios de 1992, con ese sólo hecho estaremos en camino de obligar a la celebración de las elecciones en la fecha adecuada.

A Fox y a los panistas les preocupan por ahora las elecciones municipales del primero de diciembre. Y no, dice el ex candidato, porque haya duda sobre la renovada fuerza del PAN en la entidad, sino porque esos comicios "no serán lo limpio y transparente que debiera".

Por un lado, explica, queda muy poco tiempo para enderezar el viciado aparato electoral. Por el otro, "hay todavía demasiadas fuerzas que no se resignan al cambio y luchan porque las cosas se hagan como siempre". No obstante, el PAN participará con candidatos, por vez primera, en los 46 municipios del estado. Según Fox, la meta es ganar entre doce y quince de las principales alcaldías, con lo cual más del 70% de los guanajuatenses estarían gobernados por ayuntamientos panistas.

"Esto, a su vez, fortalecerá al gobierno de Medina Plascencia y abrirá caminos más amplios a la transición democrática".

LA NUEVA BATALLA

Prendidas todavía las brasas de la pasada contienda electoral, Guanajuato entra esta semana nuevamente en plena actividad política, al iniciarse formalmente la breve campaña de proselitismo para la renovación de ayuntamientos en todo el estado.

El golpeado, dolido y escamado príismo guanajuatense tendrá que enfrentar, ahora como partido de oposición frente al gobierno estatal del panista Medina Plascencia, un PAN envalentonado, más organizado y combativo, que además ha postulado candidatos de fuerte presencia en los principales municipios.

Desde ahora se da por seguro que el PAN repetirá su victoria en León, la ciudad más importante de la entidad, donde postuló a un empresario de gran prestigio, Elisco Martínez Ruiz. Los panistas ganaron en 1988 las tres diputaciones federales, las tres locales y la alcaldía leonesa, precisamente con el hoy gobernador interino Medina Plascencia como candidato. En las elecciones del 18 de agosto pasado conquistaron nuevamente las tres curules federales y las tres locales.

Pero, además, el partido blanquiazul tiene ahora fuertes posibilidades en otras ciudades importantes, como Celaya, Irapuato, Salamanca, Silao, San Luis de la Paz, San Miguel Allende y la propia capital, donde tiene también un candidato "de primera", según reconocen hasta los priístas: el ingeniero minero Estanislao Zárate, una cara nueva en la política local.

El PRI optó, dadas las circunstancias, por la postulación de candidatos "de unidad" surgidos del consenso, para evitar mayores lastimaduras. Sin embargo, el procedimiento encontró resistencia en una decena de municipios, donde los ánimos se caldearon y hubo enfrentamientos y nuevas fisuras.

El caso más delicado fue el del municipio capitalino, donde un intento del CEN del PRI de imponer arbitrariamente un candidato enfrentó fuerte resistencia de los priístas guanajuatenses.

Conforme a la convocatoria, el consejo político municipal decidiría la postulación entre los precandidatos inscritos. En el caso de Guanajuato capital, fueron tres: Gabino Carbajo Zúñiga y Salvador Menchaca Alzúa, que días atrás habían manifestado su deseo de participar, y Rafael Villagómez Mapes, cuyo nombre surgió a última hora.

Villagómez Mapes ganó en 1983 la alcaldía de Guanajuato como candidato del Partido Demócrata Mexicano (PDM). Según los estatutos del PRI, este hecho lo inhabilita para ser candidato del tricolor.

No obstante, fue clara la "línea" del nuevo coordinador regional del CEN priísta, Humberto Mayans Canabal, para imponerlo. Hubo intentos fallidos de convencer a los otros precandidatos de declinar en favor de Villagómez Mapes.

Así, se llegó a la reunión del Consejo Político Municipal, el jueves 10 de octubre, con tres precandidatos. Y ahí se armó cuando los priístas locales se enfrentaron abiertamente a los lineamientos del centro. El secretario general del Comité Directivo Estatal, José Antonio Araujo Urcelay, llegó a decir: "lo que importa es el triunfo del partido; hagamos a un lado los legalismos".

La reunión fue suspendida sin que se llegara a un acuerdo. Se reanudó el viernes 11, con los mismos resultados. El sábado 12 finalmente se habrá resuelto este caso, que puso en evidencia el rechazo del príismo

guanajuatense a nuevas imposiciones, luego de los acontecimientos poselectorales que culminaron con la "renuncia" de Ramón Aguirre como gobernador electo y el nombramiento del panista Medina Plascencia como gobernador interino.

El PRD, luego de ser "desairado" por el PAN en su propuesta de candidatos de coalición, se aprestaba a postular candidatos propios en unos quince municipios del estado, aunque sus posibilidades son muy escasas.

ANTES DE LA ELECCION AGUIRRE PREVEIA EL RETIRO ...DE SU RIVAL

No. 774- 12 2 de septiembre de 1991

[09/02/1991]

GALARZA GERARDO

REPORTAJE

Gerardo Galarza

Ramón Aguirre, candidato del PRI a la gubernatura de Guanajuato, previó retiros de la lucha electoral en aquel estado. Pero no el de él.

La mañana del 24 de julio, en la ciudad de México, durante el debate que sostuvo con sus contrincantes Vicente Fox y Porfirio Muñoz Ledo, en el noticiario Monitor de Radio Red, Aguirre dijo:

"Yo estoy seguro de que la decisión del pueblo guanajuatense será respetada; ojalá que días antes de las elecciones no vayamos a tener la sorpresa de que algunos candidatos de oposición se retiren elegantemente de la contienda para evitar la derrota contundente que puede estar previéndose y que se esté disculpando con el supuesto fraude electoral."

Fox y Muñoz Ledo negaron tajantemente que se retirarían.

Sin embargo, el retiro de algún candidato se volvió obsesión de Aguirre y su partido.

La noche previa a las elecciones, Rafael Ocegüera, delegado regional del CEN del PRI en Guanajuato, afirmó que su partido presumía la existencia de "una estrategia de alguno de los partidos de oposición y de sus candidatos, para instrumentar un retiro de su candidato mañana por la tarde, antes del cierre de la jornada electoral, bajo el pretexto de que todo el proceso a sido fraudulento". A pregunta expresa de un reportero, Ocegüera aceptó que se refería a Muñoz Ledo, quien de inmediato lo desmintió.

La real sorpresa de un retiro la dio Ramón Aguirre, quien ya declarado gobernador electo anunció su decisión —"la más difícil de mi vida"— de no asumir la gubernatura, que según cifras y decisiones oficiales había ganado abrumadoramente, pero sin convencer a una parte importante del electorado guanajuatense, que se sintió defraudado._

LA RENUNCIA, DERROTA DE HANK, DE CORRALES AYALA, FIDEL Y DELA MADRID, DICE MUÑOZ LEDO

No. 774- 06 2 de septiembre de 1991

[09/02/1991]

GALARZA GERARDO

REPORTAJE

Gerardo Galarza

La declinación de Ramón Aguirre "es una derrota para la peor canalla de la política mexicana", aun cuando se trate de "una salida cimarrona, hábil y poco clara, en la que el PRI no reconoce que hizo fraude, para no darle la razón a la oposición, y a la vez mata dos pájaros de una pedrada: cubre a todo el proceso electoral nacional e impide la llegada de quien no tenía condiciones de gobernabilidad", afirma Porfirio Muñoz Ledo, candidato del PRD a la gubernatura de Guanajuato, quien reconoció al panista Vicente Fox como el auténtico ganador de las elecciones en aquella entidad.

Entrevistado apenas se conoció la decisión de Aguirre, Muñoz Ledo dijo que "ojalá este hecho selle un principio de independencia, aunque sea gradual, del actual gobierno frente a las peores influencias de la política de la corrupción" que a su juicio, en Guanajuato, representaba el candidato priísta, quien recurrió a personajes como Carlos Hank González y Fidel Velázquez para "intimidar" y "comprar" los votos de los guanajuatenses.

Consideró que uno de los motivos de la inesperada decisión sobre el proceso electoral fue que "se descubrió el nivel del fraude que se perpetró en los últimos días, que no fue el único. Primero se intimidó a los votantes; luego se les compró a través de promesas y chantajes; después se robaron los votos por medio de los mecanismos tradicionales y, finalmente, se inventaron votos cuando con todo lo anterior no pudieron pasar a

Fox. El PRI se aumentó no menos de 200,000 votos en búsqueda del control absoluto del Congreso del Estado. Inflaron la votación ya no para sacar adelante a Aguirre, sino para tener una mayoría cómoda en el Congreso local. Y como decía un filósofo griego clásico: la ambición rompió el calzón".

Muñoz Ledo, cuya candidatura causó gran controversia en Guanajuato, sostuvo que la decisión de Aguirre es una derrota para "los grandes monstruos antidiluvianos, miembros de la Casa de Usher, del museo del terror político, los personajes más corruptos de la política mexicana", quienes pretendían dar "un golpe de mano, que finalmente no les resultó". Y enlistó a Carlos Hank González, secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos; Fidel Velázquez, líder de la CTM; Rafael Corrales Ayala, gobernador del estado, y al ex-presidente Miguel de la Madrid —"que debe seguir haciendo libros, pero en la imprenta que Sampietro dejó en Lecumberri"—, a quienes adjudicó los papeles de Drácula, Frankenstein, Merlín y el Hada Madrina, respectivamente.

Dijo:

"Carlos Hank González instrumentó el fraude con toda la fuerza de la SARH, con la Conasupo, Agroasemex, Banrural y todas sus dependencias, que hicieron el trabajo sucio. Hank, según se sabe, pasando sobre disposiciones de la Secretaría de Gobernación, fue personalmente con actitud de creso sin escrúpulos a repartir dinero y obras rurales de todo tipo, condicionado todo a que en cada comunidad las elecciones resultaran favorables mayoritariamente al PRI. Le quitaron el secreto al voto, que se volvió comunitario, público, a través del chantaje. Ese fue el quiebre del PRD. En tres semanas nos desmontaron nuestros votos, todo para poder pasar el voto que se veía favorable a Fox. En Guanajuato se asume que Hank y Aguirre son socios. Es obvio que en el DDF Hank industrializó la corrupción y que Aguirre, a su llegada al DDF, respetó los negocios de Hank y se asoció con él."

LA CANALLA SINDICAL

"El otro tema es el de Fidel Velázquez, quien hizo un esfuerzo tremendo, apoyado en la peor canalla sindical, con recursos desmedidos para imponer a Ramón Aguirre, cuyo gobierno, y lo dijimos desde que inició la campaña, iba a ser inviable, un retroceso histórico, en la medida de su bajísima calidad moral."

Además, agregó, ahora "se exhibió a Rafael Corrales Ayala, (quien) fue el orquestador hipócrita, anacrónico (del fraude) para defender sus intereses personales y quiso muy a la antigua ganar a como diera lugar. Hay que hacerle una auditoría y un juicio político a Corrales Ayala".

Muñoz Ledo aseguró que con la gira de Hank González a Guanajuato, previa a la jornada electoral, el PRD y su candidato tuvieron una gran pérdida de votos en el campo y las zonas urbanas periféricas. "Nos coparon y cooptaron a líderes intermedios que por sus labores de gestoría tienen tratos con el gobierno; lo hicieron desde con una pistola, como en Jerécuaro, hasta simplemente con el soborno o la amenaza. La visita de Hank fue determinante. Llegó como Santa Clos, pese a que Carlos Salinas de Gortari, a través de la Secretaría de Gobernación, había ofrecido imparcialidad y había impedido la visita de seis secretarios de estado para apoyar la Campaña de Aguirre, pero posteriormente llegó Hank con la escarcela llena, con exceso de prepotencia, y de dinero para intimidar a los dirigentes campesinos, y aquí tenemos información de que habría ido sin consentimiento de las autoridades políticas del país".

Sobre el anuncio de su contrincante priísta, el senador perredista dice que "mi hipótesis es que Ramón Aguirre no tenía condiciones de gobernabilidad en Guanajuato. Creo que ese es el problema central. Trató de celebrar la fiesta de la victoria con acarreados y, por primera vez en la historia del PRI, un candidato al que su partido declara triunfador no puede decir un discurso, porque la gente que había ido a la explanada de la Alhóndiga a bailar y en cuanto la música paraba, la gente se dispersaba. El escenario para el PRI y para el gobierno era dramático y más cuando en diciembre se renovarían las presidencias municipales. Aguirre se montó en el caciquismo más atrabiliario para intimidar y comprar. Tenía que pagar una factura muy fuerte a los caciques más cerriles y esto iba a provocar un grave enfrentamiento entre los caciques y el pueblo en la renovación de las autoridades municipales. Ese era un costo político muy alto para la imposición".

Dijo desconocer la coincidencia entre la opinión editorial de The Wall Street Journal sobre la necesidad de anular las elecciones en Guanajuato y la renuncia de Ramón Aguirre. "Lo que pudo decir es que la presión de los órganos internacionales, los editoriales de los periódicos de Estados Unidos, ahora tienen una gran influencia. A veces para bien, a veces para mal. No se puede olvidar que un editorial de ese mismo periódico, en 1986, fue el presagio de la virtual expulsión del PRI que sufrimos Cuauhtémoc Cárdenas y yo".

Agregó:

"La solución correcta (en el caso de Guanajuato) es reconocer el triunfo de Fox. Eso es lo correcto. Yo no avalo la solución que está dando el gobierno". Reiteró que su actitud personal y la del PRD —"con su

declaración oficial del CEN que respalda mi posición original y la propia actitud de Cuauhtémoc Cárdenas"— fue la de reconocer "a quien obtuvo la mayoría de los votos" y es una postura "que hemos mantenido desde 1988. A Fox se le reconoció y se le levantó la mano y la nuestra ha sido una postura clara, transparente"._

LA RENUNCIA, DERROTA DE HANK, DE CORRALES AYALA, FIDEL Y DELA MADRID, DICE MUÑOZ LEDO

Nº. 774- 06 2 de septiembre de 1991

[09/02/1991]

GALARZA GERARDO

REPORTAJE

Gerardo Galarza

La declinación de Ramón Aguirre "es una derrota para la peor canalla de la política mexicana", aun cuando se trate de "una salida cimarrona, hábil y poco clara, en la que el PRI no reconoce que hizo fraude, para no darle la razón a la oposición, y a la vez mata dos pájaros de una pedrada: cubre a todo el proceso electoral nacional e impide la llegada de quien no tenía condiciones de gobernabilidad", afirma Porfirio Muñoz Ledo, candidato del PRD a la gubernatura de Guanajuato, quien reconoció al panista Vicente Fox como el auténtico ganador de las elecciones en aquella entidad.

Entrevistado apenas se conoció la decisión de Aguirre, Muñoz Ledo dijo que "ojalá este hecho selle un principio de independencia, aunque sea gradual, del actual gobierno frente a las peores influencias de la política de la corrupción" que a su juicio, en Guanajuato, representaba el candidato priísta, quien recurrió a personajes como Carlos Hank González y Fidel Velázquez para "intimidar" y "comprar" los votos de los guanajuatenses.

Consideró que uno de los motivos de la inesperada decisión sobre el proceso electoral fue que "se descubrió el nivel del fraude que se perpetró en los últimos días, que no fue el único. Primero se intimidó a los votantes; luego se les compró a través de promesas y chantajes; después se robaron los votos por medio de los mecanismos tradicionales y, finalmente, se inventaron votos cuando con todo lo anterior no pudieron pasar a Fox. El PRI se aumentó no menos de 200,000 votos en búsqueda del control absoluto del Congreso del Estado. Inflaron la votación ya no para sacar adelante a Aguirre, sino para tener una mayoría cómoda en el Congreso local. Y como decía un filósofo griego clásico: la ambición rompió el calzón".

Muñoz Ledo, cuya candidatura causó gran controversia en Guanajuato, sostuvo que la decisión de Aguirre es una derrota para "los grandes monstruos antidiluvianos, miembros de la Casa de Usher, del museo del terror político, los personajes más corruptos de la política mexicana", quienes pretendían dar "un golpe de mano, que finalmente no les resultó". Y enlistó a Carlos Hank González, secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos; Fidel Velázquez, líder de la CTM; Rafael Corrales Ayala, gobernador del estado, y al ex-presidente Miguel de la Madrid —"que debe seguir haciendo libros, pero en la imprenta que Sampietro dejó en Lecumberri"—, a quienes adjudicó los papeles de Drácula, Frankenstein, Merlín y el Hada Madrina, respectivamente.

Dijo:

"Carlos Hank González instrumentó el fraude con toda la fuerza de la SARH, con la Conasupo, Agroasemex, Banrural y todas sus dependencias, que hicieron el trabajo sucio. Hank, según se sabe, pasando sobre disposiciones de la Secretaría de Gobernación, fue personalmente con actitud de creso sin escrúpulos a repartir dinero y obras rurales de todo tipo, condicionado todo a que en cada comunidad las elecciones resultaran favorables mayoritariamente al PRI. Le quitaron el secreto al voto, que se volvió comunitario, público, a través del chantaje. Ese fue el quiebre del PRD. En tres semanas nos desmontaron nuestros votos, todo para poder pasar el voto que se veía favorable a Fox. En Guanajuato se asume que Hank y Aguirre son socios. Es obvio que en el DDF Hank industrializó la corrupción y que Aguirre, a su llegada al DDF, respetó los negocios de Hank y se asoció con él."

LA CANALLA SINDICAL

"El otro tema es el de Fidel Velázquez, quien hizo un esfuerzo tremendo, apoyado en la peor canalla sindical, con recursos desmedidos para imponer a Ramón Aguirre, cuyo gobierno, y lo dijimos desde que inició la campaña, iba a ser inviable, un retroceso histórico, en la medida de su bajísima calidad moral."

Además, agregó, ahora "se exhibió a Rafael Corrales Ayala, (quien) fue el orquestador hipócrita, anacrónico (del fraude) para defender sus intereses personales y quiso muy a la antigua ganar a como diera lugar. Hay que hacerle una auditoría y un juicio político a Corrales Ayala".

Muñoz Ledo aseguró que con la gira de Hank González a Guanajuato, previa a la jornada electoral, el PRD y su candidato tuvieron una gran pérdida de votos en el campo y las zonas urbanas periféricas. "Nos coparon y cooptaron a líderes intermedios que por sus labores de gestoría tienen tratos con el gobierno; lo hicieron desde con una pistola, como en Jerécuaro, hasta simplemente con el soborno o la amenaza. La visita de Hank fue determinante. Llegó como Santa Clos, pese a que Carlos Salinas de Gortari, a través de la Secretaría de Gobernación, había ofrecido imparcialidad y había impedido la visita de seis secretarios de estado para apoyar la Campaña de Aguirre, pero posteriormente llegó Hank con la escarcela llena, con exceso de prepotencia, y de dinero para intimidar a los dirigentes campesinos, y aquí tenemos información de que habría ido sin consentimiento de las autoridades políticas del país".

Sobre el anuncio de su contrincante priísta, el senador perredista dice que "mi hipótesis es que Ramón Aguirre no tenía condiciones de gobernabilidad en Guanajuato. Creo que ese es el problema central. Trató de celebrar la fiesta de la victoria con acarreados y, por primera vez en la historia del PRI, un candidato al que su partido declara triunfador no puede decir un discurso, porque la gente que había ido a la explanada de la Alhóndiga a bailar y en cuanto la música paraba, la gente se dispersaba. El escenario para el PRI y para el gobierno era dramático y más cuando en diciembre se renovarían las presidencias municipales. Aguirre se montó en el caciquismo más atrabiliario para intimidar y comprar. Tenía que pagar una factura muy fuerte a los caciques más cerriles y esto iba a provocar un grave enfrentamiento entre los caciques y el pueblo en la renovación de las autoridades municipales. Ese era un costo político muy alto para la imposición".

Dijo desconocer la coincidencia entre la opinión editorial de The Wall Street Journal sobre la necesidad de anular las elecciones en Guanajuato y la renuncia de Ramón Aguirre. "Lo que pudo decir es que la presión de los órganos internacionales, los editoriales de los periódicos de Estados Unidos, ahora tienen una gran influencia. A veces para bien, a veces para mal. No se puede olvidar que un editorial de ese mismo periódico, en 1986, fue el presagio de la virtual expulsión del PRI que sufrimos Cuauhtémoc Cárdenas y yo".

Agregó:

"La solución correcta (en el caso de Guanajuato) es reconocer el triunfo de Fox. Eso es lo correcto. Yo no avalo la solución que está dando el gobierno". Reiteró que su actitud personal y la del PRD —"con su declaración oficial del CEN que respalda mi posición original y la propia actitud de Cuauhtémoc Cárdenas"— fue la de reconocer "a quien obtuvo la mayoría de los votos" y es una postura "que hemos mantenido desde 1988. A Fox se le reconoció y se le levantó la mano y la nuestra ha sido una postura clara, transparente".

Segunda renuncia a un puesto en su estado

De la mano de López Portillo, De la Madrid y Salinas, alcanzó Aguirre lacumbre

No. 774- 09 2 de septiembre de 1991

[09/02/1991]

GALARZA GERARDO

REPORTAJE

Gerardo Galarza

Profeta de su desgracia, Ramón Aguirre advertía el 16 de junio en San Miguel de Allende:

"Un gobierno que no se gana con claridad, que no se gana con transparencia, es un gobierno cuestionado, es un gobierno que puede tener, en un momento dado, problemas de legitimidad".

Atemorizado por su presagio intentaba conjurarlo:

"Pero vamos a ganar con transparencia y limpieza y habrá un gobierno fuerte por un respaldo mayoritario de la población".

Oficialmente Ramón Aguirre ganó mayoritariamente las elecciones con tantos votos (626,000), que ni sus propios pronósticos (450,000) imaginaba.

Sin embargo, al parecer no quedó convencido de tener el respaldado popular mayoritario: el 29 de agosto, ya declarado gobernador electo, dijo que "las amenazas de la violencia y la intolerancia se ciernen sobre Guanajuato", por lo que decidió no presentarse a rendir protesta como gobernador constitucional "para preservar la concordia y la paz" en aquella entidad.

No es ésta la primera vez que Ramón Aguirre renuncia a una posición política en su estado: en 1979, su partido —en el que milita desde 1956— lo designó candidato a diputado federal por el VII Distrito Electoral, con cabecera en Acámbaro y declinó también— antes de las elecciones—, ante el llamado de su amigo

Miguel de la Madrid, entonces designado secretario de Programación y Presupuesto por José López Portillo, para que asumiera la subsecretaría de Presupuesto en esa dependencia.

La decisión fue entonces acertadísima, ya que le permitiría llegar más tarde a la cumbre de su carrera política, tanto que en 1987, jefe del Departamento del Distrito Federal, fue considerado uno de los seis "distinguidos priístas", formalmente considerados como posibles sucesores de De la Madrid, "el más alto honor" de su vida, declaró.

Nacido en 1935 en San Felipe Torres Mochas, contador público de profesión, Ramón Aguirre comenzó a trabajar en 1956 en la secretaría de hacienda y Crédito Público como jefe de auditores de impuesto sobre la renta, hasta llegar a subsecretario de Ingresos, en 1976. Pero lo realmente importante fue que ahí se ligó con el grupo (López Portillo-De la Madrid-Carlos Salinas de Gortari) que ha dominado la escena política en los últimos quince años. Cuando fue subsecretario en la SPP, Salinas de Gortari era director general de Política Económica y Social de la misma dependencia. Al destape de Miguel de la Madrid, Aguirre fue designado titular de la Secretaría.

En el sexenio delamadridista, Aguirre fue nombrado regente de la ciudad de México y hay dos declaraciones que lo retratan, ambas de septiembre de 1985.

Primero, aquella hacha a raíz del tercer informe de De la Madrid, en la que descalificó a los disidentes y pidió a los mexicanos inconformes irse del país. En un desayuno con la Federación de Abogados al Servicio del Estado, Aguirre dijo:

"¡Ya basta! ¡Ya basta de estar compadeciendo! No utilicemos nuestro tiempo en comentarios y rumores que de nada sirven ni contribuyen a la supresión de nuestras dificultades. No les hagamos el juego a los enemigos de la Revolución Mexicana que, con ánimo fatalista, nos quieren ver involucrados en la espiral del desastre para nuestro país... Esos enemigos de la Revolución Mexicana pretenden encontrar fórmulas diferentes a nuestra historia, a nuestra costumbre, a nuestra idiosincrasia. ¡Si no están conformes con lo que los mexicanos hemos podido hacer, que se vayan! Creo que el país lo podemos seguir disfrutando y queriendo los auténticos mexicanos."

La segunda fue su confesión pública de impavidez ante el terremoto, el 19 de septiembre de ese año.

TODO PARA TORRES MUCHAS

Desde que fue nombrado regente, conforme a las reglas tradicionales del sistema, Ramón Aguirre fue de inmediato considerado como prospecto priísta a la gubernatura de su estado natal. Y más cuando, para no negar la cruz de su parroquia, echó el DDF por la ventana para organizar la feria anual de San Felipe Torres Mochas, en septiembre de 1983.

Entonces, la modesta feria de San Miguel Arcángel se pudo equiparar, para asombro de propios y extraños, con la de San Marcos en Aguascalientes: maquinaria, vehículos, ingenieros, técnicos, personal del DDF lograron el milagro de remodelar el pueblo natal de Aguirre en cosa de una semana, lo que incluyó al lienzo charro y la plaza de toros. Que no se fuera a decir que Don Ramón no se acordaba de sus paisanos: artistas como María de Lourdes, La Prieta Linda, Napoleón, Amalia Mendoza, Angélica Chaín, entre otros. Toreros como Eloy Cavazos, Jorge Gutiérrez, David Silveti, Antonio Lomelín, para armar "el mejor cartel que se pueda dar en el mundo" taurino y, como broche de oro, una cena para unos 1,000 invitados en la casa de Aguirre, la noche del 1º de octubre. (Proceso 362).

Deslumbrados, los sanfelipenses se acostumbraron a lo bueno, pero tenían dudas sobre lo que ocurriría al año siguiente. La respuesta la encontró el reportero Emilio Hernández en los labios del encargado de la gasolinería que está a la salida a León:

"Quién sabe. A lo mejor nos va mejor dentro de dos años, porque Ramón puede ser gobernador de Guanajuato. Estoy seguro de que va a ayudar mucho a nuestra tierra y a todo el estado."

Sin embargo, Aguirre no fue candidato a gobernador. Parecía que ese puesto le quedaba chico. Fue uno de los seis "distinguidos" priístas que buscaron la nominación a la candidatura a la Presidencia de la República, que obtuvo Carlos Salinas de Gortari. Aguirre siguió en el DDF y luego, al inclinarse el nuevo sexenio, fue designado director de la Lotería Nacional, desde donde, ahora sí, buscó la gubernatura de su estado natal, donde a partir de 1985 la oposición, sobre todo el PAN y el PDM, había logrado penetrar en el ánimo de la población.

En Guanajuato, donde la tradición señalaba que la única división política era entre "verdes" y "rojos", quienes finalmente se asumieron miembros del partido oficial desde que este era PNR, la oposición real no había tenido gran presencia salvo en episodios aislados, como el del 2 de enero de 1946, cuando la represión alcanzó a los entonces incipientes panistas. En la práctica, los problemas eran entre miembros de las diversas

corrientes del partido oficial, pero las crisis políticas no se presentaban desde los años 50, hasta que en 1984 cayó el gobernador Enrique Velasco Ibarra, en medio de una pugna por la candidatura de su sucesor. En 1985 el PRI comenzó a perder. El PDM y el PAN le arrebataron entonces los municipios de Guanajuato, Comonfort, San Francisco del Rincón y Villagrán y en León hubo necesidad de crear un Consejo Municipal. En 1988, el PRI recuperó la capital guanajuatense, pero perdió León, Villagrán, Moroleón, Silao y Apaseo, El Alto y se anularon las elecciones municipales en San Luis de la Paz. Además, en las elecciones federales, el PAN ganó, con Vicente Fox a la cabeza, los distritos electorales federales en León y también el de Celaya frente a José Mendoza Márquez, quien recurrió a una huelga de hambre, junto con Manuel J. Clouthier, para que se le reconociera su triunfo. El PAN inició entonces un trabajo político profesional para tener una real estructura en todo el estado, preparándose a la elección de gobernador, en agosto de 1991, que ha sido la más disputada en la historia de la entidad.

El futurismo por la sucesión de Rafael Corrales Ayala se desató rápidamente. En julio de 1990, trece meses antes de la elección, las precampañas —priístas y de opositores— estaban en pleno apogeo. En ese entonces el PAN tenía tres precandidatos viables: Vicente Fox; el joven empresario presidente municipal de León, Carlos Medina Plascencia, y el diputado federal Juan Miguel Alcántara. El PRD sorprendió con la precandidatura de Porfirio Muñoz Ledo, senador por el Distrito Federal, quien reclamó "derechos de sangre" en Guanajuato.

Pero la lucha interna, que apasionaba, era la que sostenía los priístas, quienes —unos más, unos menos— luchaban públicamente por la nominación: los diputados federales Miguel Montes García y Gaspar García Henaine; el senador José Luis Padilla; el entonces delegado en Cuauhtémoc, Ignacio Vázquez Torres, y el director de la Lotería Nacional, Ramón Aguirre. La presunta "consulta a las bases" priístas para elegir candidato alentó las ambiciones. Vázquez Torres y García Henaine hicieron precampaña abiertamente.

LOTERIA PARA GUANAJUATO

Ramón Aguirre la hacía, pero más discreta y también más efectivamente: la Lotería Nacional, institución "para la asistencia pública", dirigida por él, comenzó a poner sus ojos en Guanajuato. Todos los municipios guanajuatenses, inclusive algunos donde ni siquiera existían delegaciones de la Cruz Roja, recibieron ambulancias donadas por la Lotería Nacional, que también dio otros óbolos a orfanatos y asilos, o velatorios o unidades médicas móviles.

El PAN y el PRD se adelantaron y postularon a Fox y a Muñoz Ledo. En el PRI se consideraba con ventaja a Montes García cuando fue designado líder estatal de su partido y más cuando Aguirre recibió una sonora rechifla en la plaza de toros La Luz, en enero, en León. Pero no, el "candidato de la unidad", fórmula que sustituyó la anunciada "consulta a las bases", fue precisamente Ramón Aguirre Velázquez.

El 2 de marzo, de acuerdo con las notas del mariachi, llegó a Guanajuato "el que andaba ausente". "El viejo está muy emocionado. Imagínese la satisfacción de alcanzar este cargo. Lo buscó, claro que sí..." revelaba en medio del tumulto Ramón Aguirre hijo.

La "unidad" priísta era una simple fórmula retórica. Los priístas guanajuatenses se habían polarizado en las precandidaturas, principalmente en las de Montes, Vázquez Torres y García Henaine. Fox y Muñoz Ledo, pero principalmente el panista, avanzaban.

Entonces, la campaña de los tres principales candidatos (a Aguirre lo apoyó también el PFCRN y a Muñoz Ledo el PPS) se volvió enconada, ríspida, plena de adjetivos, de descalificaciones, pero también competida como nunca. El rechazo original, como la aceptación final, a la candidatura del senador perredista caldearon más el ambiente político. Y pese a que Muñoz Ledo impugnó hábilmente la legalidad de las candidaturas de Fox y Aguirre, también la habilidad del priísta dirigió la pugna más entre el PAN y el PRD.

Además de los inmensos recursos económicos utilizados, Aguirre basó su campaña en sus relaciones personales con los funcionarios federales, pero sobre todo con el Presidente de la República. Ante cada queja, denuncia o solicitud de los asistentes a sus actos de campaña respondía invocando por sus nombres de pila a los secretarios de Estado involucrados. El climax llegó cuando Aguirre prometía y el Presidente cumplía. El 26 de mayo, el candidato priísta prometió a miles de habitantes de la colonia populares de todo el estado gestionar la regularización de sus predios y se autoimpuso un límite: "antes de un mes". Así ocurrió. El 20 y el 21 de junio, el presidente Salinas fue a Guanajuato a entregar escrituras y a anunciar "un programa extraordinario de regularización de la tierra urbana" que permitiría la titulación de 60,000 predios en un término de 45 días. Es decir, antes de las elecciones. (Proceso 764).

En los noticiarios de Televisa (que no proyectaron tomas abiertas del mitin) se dijo que 5,000 personas habían participado en el acto; las autoridades universitarias calcularon la asistencia en 15,000, y los organizadores aseguraron haber reunido a 75,000. Lo cierto es que el número de asistentes no fue inferior a 30,000. En asistencia y en ánimo, el mitin recordó al que presidió Cárdenas Solórzano en ese mismo lugar, el 26 de mayo de 1988. Y si hace seis años Ciudad Universitaria significó el punto de despegue para la campaña cardenista, esta vez representó oxígeno puro.

Cárdenas Solórzano aprovechó la ocasión para presentar los puntos centrales de su propuesta de gobierno. Criticó las "complicidades entre priístmos añejos y de reciente adopción", en referencia a los acuerdos PRI-PAN, y llamó a las fuerzas políticas a decidirse si están del lado de la "democracia" o de la "imposición" porque, arengó, "se acabaron las posiciones intermedias".

El martes 7 el panista Vicente Fox Quesada y Cárdenas Solórzano se desayunaron en el restaurante San Jerónimo. En esa reunión, según pudo saber el reportero Fernando Mayolo López, Cuauhtémoc Cárdenas ofreció a Fox Quesada formar parte de su gabinete; éste virtualmente aceptó. En entrevista, Fox Quesada comentó que veía "muy fuerte" la campaña de Cárdenas Solórzano, aunque también dijo lo mismo de la de su compañero de partido, Diego Fernández de Cevallos. De acuerdo con Graco Ramírez, responsable de acción ciudadana del comité de campaña de Cuauhtémoc Cárdenas, éste dará a conocer los nombres de los integrantes de su eventual gabinete dentro de tres semanas. Presumiblemente, Vicente Fox estará en esa lista.

El jueves 9 Cárdenas Solórzano comenzó una gira de tres días por los estados de Tabasco y Veracruz. En Villahermosa fue recibido en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Era la primera vez que un candidato presidencial, de cualquier partido, ingresaba en dicho centro de estudios. En dos unidades distintas de la institución, Cuauhtémoc Cárdenas se dirigió a unas 3,000 personas. Les pidió "prepararse para el triunfo", pero también para defender el voto.

De ahí siguieron mítines en Cárdenas —el municipio más poblado que gobierna el PRD en el país y el único que administra en Tabasco—, donde se reunieron unos 5,000 simpatizantes, y en Comalcalco, donde alrededor de 7,000 personas colmaron el jardín central para escuchar al candidato presidencial y al aspirante perredista a la gubernatura, Andrés Manuel López Obrador.

Cárdenas Solórzano insistió: "el 21 de agosto se juega el destino de nuestra nación, pero también de cada uno de nosotros... O mejoramos o empeoramos. Vamos a prepararnos para defender el voto o, lo que más quisiéramos, celebrar el triunfo de la democracia. En todo caso, el 22 de agosto el gobierno nos va a encontrar en las plazas. Y si no nos pudo contar bien el día de la elección, lo va a tener que hacer entonces".

El viernes 10 los actos masivos en apoyo de la candidatura de Cárdenas Solórzano se repitieron en los municipios tabasqueños de Tenosique y Macuspana, donde se reunieron 2,000 y 5,000 personas, respectivamente, así como en la capital del estado, donde se congregaron 8,000 en la Plaza de Armas.

Qué vaciados

No. 776- 12 16 de septiembre de 1991

[09/16/1991]

LOPEZ NARVAEZ FROYLAN

NACIONAL

Froylán M. López Narváez

Inexpertos todos en las transacciones políticas congruentes y sensatas, los priístas de Guanajuato, su comando nacional, han dado muestras de ineptitudes y confusiones memorables. El único acto político meritorio del gobernador Rafael Corrales Ayala lo factura en los momentos postreros de su paso inocuo en la administración de su estado.

Ripley podría haber recabado hechos para sus viñetas de lo insólito. Aunque usted no lo crea: se eligió un candidato a gobernador desacreditado moral y políticamente, en reto abierto o provocación (o trama de muchos giros); se le dejó correr con todos los trámites y expedientes tradicionales despilfarros, fraudes, cooptaciones de conocidos y desconocidos; también se le apoyó con recursos limpios para lograr votaciones de poca o ninguna o objeción.

Se cumplieron casi todos los rituales para su unción... hasta la víspera de su reconocimiento pleno. En penúltima hora, el agraciado electoral hace saber que él renuncia ante su propia conciencia; a los tres días se divulga que la dimisión fue requerida por el PRI nacional; a los pocos días se sabe que la decisión fue determinada en Los Pinos.

Inmediatamente se expresan inconformidades de los priístas cercanos y beneficiarios de la presunta gubernatura de Ramón Aguirre; se les frena; se les compensa con la decisión de la legislatura guanajuatense

6

procesadora se encuentra en un estado que podrá ser gobernado por un individuo que se mete como Pedro por su casa a sus instalaciones.

La apuesta de Muñoz Ledo en Guanajuato es la misma que hizo en el Distrito Federal en 1988. Consiste en voltear al aparato del PRI, aprovechando sus divisiones y resentimientos, desde abajo y hasta arriba. Se trata de impedir que los llamados operadores lleven a cabo el fraude y el voto corporativo para el candidato del PRI, incluso con la esperanza de que pudiera este último volcarse a favor del candidato de oposición no panista. En el Distrito Federal, gracias al arrastre de Cárdenas y al descontento popular, la estrategia pegó. En Guanajuato impera un descontento indudable y Muñoz Ledo ha recibido un apoyo incuestionable y constante de Cárdenas. Las mismas causas no siempre surten los mismos efectos, pero a veces sí. Porfirio es perseverante y tenaz, valiente e incontrolable. Si pactó con el gobierno la limpieza electoral en Guanajuato contra la foto y la civilidad declarativa, y si el pacto se cumple, es un buen pacto. Y si el gobierno le tendió una celada y la ambición de Muñoz Ledo lo ciega y le impide esquivarla, ni modo. Pero Porfirio está haciendo algo; está dando una pelea que muchos otros no damos y eso es altamente respetable en un país donde los motivos para respetar a los políticos no abundan.

Dramón

No. 774- 17 2 de septiembre de 1991

[09/02/1991]

LOPEZ NARVAEZ FROYLAN

NACIONAL

Froylán M. López Narvaéz

En las primicias informativas de Canal 11 —por supuesto televisa difirió e hizo mención lacónica del hecho— el rostro de Ramón Aguirre no daba cuenta cabal de su desgracia humana y política. Aunque manifestó las lealtades obligadas a su jefe político, Carlos Salinas de Gortari, y a su partido, es patente que fue escogido para paliar la regresión electoral del 18 de este mes.

Según su propio réquiem, en su declaración, en la cual declina asumir el puesto de gobernador de Guanajuato, la decisión la tomó a solas, "ante mi propia conciencia", es evidente que, de haber sido así, tuvo que consultar con el propio Salinas de Gortari y con los subjeses del priato.

No es creíble esta versión. No sólo por este hecho, el exregente de la ciudad de México, no tenía crédito político. Su opulencia injustificada socialmente, las declaraciones triunfalistas de las vísperas, su arrebató al autoproclamarse gobernador electo, el aplastamiento electoral de que se dijo también él sorprendido, las reclamaciones opositoras, sus contradicciones al declinar le hacen sujeto de descrédito público.

En las lisonjas populistas de su declaración asegura que hizo compromiso con los guanajuatenses. Insistió en que había ganado por mayoría y se escondió en el cenimiento, según él, de amenazas de violencia e intolerancia que, alega, acosan a Guanajuato. Adujo miedo a las confrontaciones y a la intolerancia al declinar.

Su mayor opositor, Vicente Fox, permanentemente ha afirmado, en consonancia con el pacifismo del PAN, que en ningún caso recurriría a la violencia o a la ilegalidad, si bien aseguró que haría uso de todos los medios legítimos para reivindicar su presunto derecho electoral. Lo mismo sostienen sus demás opositores. De suerte que en esto miente expresamente el declinante.

La entraña del insólito acontecimiento parece estar, más bien, en la coincidencia de las reclamaciones, como la del Wall Street Journal que reclama a Salinas de Gortari, específicamente, enmienda electoral en el caso de Guanajuato. El indicio es de coincidencia sorprendente. Pero es abundante, grande, la creencia en la prensa norteamericana de que los procesos electorales recientes son ilegales, injustos, incompatibles con las concesiones que Salinas de Gortari ha hecho en materia económica, según el "democratismo" que exigen los norteamericanos con sus socios.

La rabia por el desconocimiento y el desamparo políticos que inflingieron al festivo guanajuatenses la encaminó a denostar a sus oponentes Fox y al expresidente de su partido priista Porfirio Muñoz Ledo. A Fox le imputan chantajes y violencia y desprecio a los guanajuatenses. Hipócrita rechaza que las "tamaladas" —inicio de acarreo e inducción al voto— y la obra pública sean compra de conciencia. Ciertamente no podrán comprar conciencia, pero es claro que en el siquismo y en juego electoral estas acciones encaminan, encandilan, a los votantes.

A Muñoz Ledo le achacan la siembra de desconfianza y terror, de ambición sólo superada por su perfidia extrema al recordar desventuras diplomáticas del expriista. Se atrevió a vaticinar otro "triumfo" del PRI en las elecciones sobrevenientes después de su huída.

Si de respetar la ley se trata, lo procedente habría sido exigir de las autoridades electorales locales una decisión acerca de la procedencia o no de la nulidad de la elección; o bien, si como el PAN ha pretendido, el triunfo correspondía a Vicente Fox. Se prefirió, una vez más, el peor de los caminos, el de la decisión centralista, el de la negociación del toma y daca que vulnera leyes e instituciones sin reparar en el voto ciudadano.

Nunca sabremos cuál fue el verdadero resultado de la elección en Guanajuato, al igual que nunca sabremos cuál fue el resultado real de 1988. Seguiremos siendo espectadores de acuerdos y decisiones que nada tienen que ver con la verdadera democracia.

Apabullar al PAN no tiene el mismo significado, aquí y ahora, que apabullar al PRD. El primero ha sido el "chico bueno" de esta película. Dejarlo en 10 diputaciones de mayoría y a 10 millones de votos del PRI significaba la posible radicalización de sus dirigentes y una eventual alianza con el PRD que se concretara en las 14 gubernaturas que estarán en juego en 1992 y en una nada remota coalición en la elección presidencial de 1994.

La declinación de Ramón Aguirre es le salvavidas que Carlos Salinas arrojó a una cuestionada y crítica dirección panista. Vendrán las elecciones extraordinarias, seguramente habrá alianza PRD-PAN, por el lado del PRI todo perfila al empresario Nieto, senador electo, como el candidato más viable para enfrentarse al también empresario Fox y llegar así a una solución "en familia".

~~LAS CIFRAS NO EXPLICAN LA DECISION DE AGUIRRE, NI OTRA ELECCION EN GUANAJUATO~~

~~No. 774- 03 2 de septiembre de 1991~~

~~[09/02/1991]~~

~~ALCOCER JORGE~~

~~REPORTAJE~~

~~Jorge Alcocer V.~~

~~Desde la noche de la elección empezaron a conocerse en Guanajuato las versiones panistas acerca de la forma como el PRI había construido su "indiscutible victoria". La dosificación planeada en el reparto de boletas para la elección de gobernador que condujo a que en las zonas de influencia panista faltaran, o de plano no existieran, mientras que en los reductos priístas no sólo no fueron suficientes sino que además, ¿error de cálculo?, fueran usadas por arriba de lo autorizado por la ley.~~

~~Durante todos estos días se habló de una diferencia inexplicable entre la elección de gobernador y la de senador. Se dijo que Aguirre tenía más de 110,000 votos por arriba del candidato priísta al Senado. Sin embargo, las cifras finales no lo comprobaron. Nueva versión panista, las cifras federales fueron ajustadas a la elección local e incluso se llegó al extremo de aumentar la votación para senador, tanto del PRI como del PAN. Nunca se presentaron pruebas del supuesto fraude.~~

~~Luego el PAN manejó la existencia de alrededor de 500 casillas "zapato" para Ramón Aguirre, con abultadas votaciones. Interrogué a varios dirigentes panistas al respecto, la información obtenida fue que no se trataba de casillas "zapato" (cero para la oposición, todo para el PRI), sino de casillas con mínima votación para los dos candidatos opositores y máximo resultado para Aguirre. Hasta hoy tampoco he podido ver actas que confirmen la aseveración.~~

~~Fox calificó de "marranada" la votación del PRI, desplegó toda la capacidad panista de convocatoria y amenazó con recurrir a todos los recursos válidos a su alcance para impedir la llegada de Ramón Aguirre a la gubernatura. Entrevistado la mañana del jueves 29 por el periodista José Gutiérrez Vivó, afirmó, para sorpresa de muchos, que recurriría al Colegio Electoral, dominado por el PRI, después de que el Tribunal Estatal desechara la mayoría de sus impugnaciones y se limitara a anular 30 casillas, que dejaban las cosas en el mismo sitio.~~

~~El cuadro anexo muestra las cifras de la elección federal distrito por distrito. En sus totales existe una congruencia evidente con los resultados de la elección de gobernador. Si la razón de fondo que llevó a Ramón Aguirre a declinar fue el fraude, debemos preguntarnos y preguntarles a los actores de esta nueva tragicomedia cuál es el grado de veracidad de los resultados de la elección federal.~~

~~El PAN y sus dirigentes deberán explicarnos por qué aceptan sin protestar los resultados de la elección de senador y diputados y rechazan tajantemente los de la elección de gobernador. ¿Los votos registrados para el candidato del PRI al Senado son "limpios", mientras que los 626,436 votos de Ramón Aguirre son una "marranada"?~~

Es cierto que el titular del Ejecutivo se ha distinguido por su pragmatismo, y en no pocas ocasiones desapego a las formas legales, pero en Guanajuato se ha llegado a extremos que resultan ofensivos para la ciudadanía y dejan a las autoridades electorales locales como simples marionetas de la voluntad presidencial.

La Comisión Estatal Federal entregó constancia de mayoría al candidato priísta a gobernador; el tribunal estatal electoral, como ya señalé, declaró improcedentes prácticamente todos los recursos interpuestos por el PAN. El Colegio Electoral, con la presencia, participación y voto en contra de los diputados del PAN, que convalidaron así la legitimidad y legalidad del acto, declaró a Ramón Aguirre, prácticamente a la misma hora que la agencia gubernamental Notimex distribuía la primera versión sobre su declaración, gobernador electo. Si de respetar la ley se trata, lo procedente habría sido exigir de las autoridades electorales locales una decisión acerca de la procedencia o no de la nulidad de la elección; o bien, si como el PAN ha pretendido, el triunfo correspondía a Vicente Fox. Se prefirió, una vez más, el peor de los caminos, el de la decisión centralista, el de la negociación del toma y daca que vulnera leyes e instituciones sin reparar en el voto ciudadano.

Nunca sabremos cuál fue el verdadero resultado de la elección en Guanajuato, al igual que nunca sabremos cuál fue el resultado real de 1988. Seguiremos siendo espectadores de acuerdos y decisiones que nada tienen que ver con la verdadera democracia.

Apabullar al PAN no tiene el mismo significado, aquí y ahora, que apabullar al PRD. El primero ha sido el "chico bueno" de esta película. Dejarlo en 10 diputaciones de mayoría y a 10 millones de votos del PRI significaba la posible radicalización de sus dirigentes y una eventual alianza con el PRD que se concretara en las 14 gubernaturas que estarán en juego en 1992 y en una nada remota coalición en la elección presidencial de 1994.

La declinación de Ramón Aguirre es le salvavidas que Carlos Salinas arrojó a una cuestionada y crítica dirección panista. Vendrán las elecciones extraordinarias, seguramente habrá alianza PRD-PAN, por el lado del PRI todo perfila al empresario Nieto, senador electo, como el candidato más viable para enfrentarse al también empresario Fox y llegar así a una solución "en familia".

RECLAMARON EN LA CAMARA PAN Y PRD POR LA ACCION DEL CONGRESO DE GUANAJUATO, Y NADA PASO

No. 776- 04 16 de septiembre de 1991

[09/16/1991]

GALARZA GERARDO

REPORTAJE

Gerardo Galarza

"¿Hacia dónde vamos?" "¿De qué se trata?" preguntaban sorprendidos e irritados dirigentes y representantes de los partidos Acción Nacional (PAN) y de la Revolución Democrática (PRD), al conocer la decisión de la Cámara de Diputados de Guanajuato de modificar la Constitución estatal para establecer que sólo los nacidos en aquella entidad podrían ser candidatos a puestos de elección popular en el estado (gobernador, presidentes municipales, síndicos y regidores).

"Revancha", "ruptura del estado de derecho y de la constitucionalidad", "violación a la Constitución General de la República", "atentado contra la democracia", "violación de los derechos humanos y políticos", "servilismo y sumisión", "medida de sastre, con criterio aldeano", "albazo", "traición al pueblo guanajuatense", fueron algunas de las calificaciones a la decisión de la mayoría priísta del Congreso guanajuatense por el PAN y el PRD, cuyos candidatos a gobernador en las recientes elecciones estatales, Vicente Fox Quesada y Porfirio Muñoz Ledo, nacieron en el Distrito Federal.

Mientras, en la sesión de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, la mayoría priísta sólo estableció, por medio del diputado Napoleón Cantú Serna, que ese órgano legislativo —que actúa en los recesos de las Cámaras de Diputados y Senadores— no tenía facultades para siquiera discutir el caso de las reformas a la Constitución guanajuatense, sesión en la que se rechazó una solicitud de perredistas para que se instara al Congreso local a que se apegara a la Constitución General de la República.

La primera reacción se manifestó la mañana del martes 10, con la posposición de una conferencia a la que había citado a la prensa nacional el gobernador interino de Guanajuato, el panista Carlos Medina Plascencia, en la que daría a conocer sus planes de gobierno.

Poco más tarde, Medina Plascencia canceló su conferencia y sólo envió un documento firmado en el que, en doce líneas, se dijo sorprendido por la actuación del Congreso local, calificó los hechos como sumamente graves y peligrosos y anunció que se dedicaría "a observar con todo cuidado y responsabilidad el desenlace de

los acontecimientos para decidir, de cara al pueblo de Guanajuato y frente a mi conciencia de ciudadano, mi proceder". El panista, designado gobernador interino, también canceló entrevistas que ese día tendría con los secretarios de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios; de Hacienda y Crédito Público, Pedro Aspe, y de Programación y Presupuesto, Ernesto Zedillo. Voceros de Medina Plascencia aceptaron la posibilidad de que éste renunciara a asumir la gubernatura interina.

Después, Luis H. Alvarez, líder nacional del PAN, emitió una breve declaración por escrito en la que, luego de afirmar que las reformas mencionadas tienen el objetivo único de impedir la nueva candidatura de Vicente Fox, las calificó como "hecho grave y ominoso, que rompe violentamente con el estado de derecho y con la civilidad política. Se trata de una ley de carácter privativo que coloca al país en una condición jurídica lamentable".

"Se trata —añadió— de una maniobra política sorpresiva y alevosa que tiene un efecto abiertamente provocador" y anunció que el PAN estaba dispuesto a pagar "el costo político que sea necesario para restaurar la legalidad y la convivencia plural democrática en el país".

Alvarez hizo también, "un último llamado a la prudencia y a la inteligencia de los responsables políticos de este país".

A pregunta sobre la posibilidad de que la aplastante mayoría priísta en la próxima legislatura federal pudiese actuar en otras materias de manera similar al Congreso guanajuatense Alvarez dijo: "Piensen ustedes en lo que pasaría si se instrumentan medidas sin la expresión plural de la sociedad. ¿A dónde iría el país, con un grupo que pretendiera imponer sus decisiones a un pueblo que se está quedando marginado de las grandes decisiones? Debemos preguntar a las autoridades ¿Hacia dónde vamos?".

En la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, los diputados Antonio Lozano Gracia y Miguel Hernández Labastida, del PAN, plantearon la actuación de la Cámara de Diputados de Guanajuato y dijeron que su aprobación de las reformas que hicieron es violatoria del artículo 116 constitucional, que establece que para ser gobernador de un estado de la Federación se requiere haber nacido en él o tener una residencia mínima de cinco años.

Ahí los perredistas Juan Guerra Ochoa, Ifigenia Martínez y Enrique Rojas Bernal sostuvieron el mismo argumento que los panistas y rechazaron que la Comisión Permanente no tenga facultades para intervenir, sobre todo cuando se viola la Constitución Federal y se rompe el estado de derecho en el que se apoya el federalismo mexicano.

Rojas Bernal propuso formalmente que la Comisión Permanente del Congreso de la Unión enviara una excitativa a los poderes de Guanajuato, particularmente a la Cámara de Diputados, para que sus actos se apeguen estrictamente a las normas y principios de la Constitución Federal. La mayoría priísta ni siquiera admitió la discusión de la propuesta.

El único legislador priísta que subió a la tribuna para hablar del caso Guanajuato fue el diputado Cantú Serna, quien afirmó que la Comisión Permanente no tiene facultades para intervenir en esos asuntos.

Asombro e inconformidad de los panistas

Convertidos en oposición, los priístas de Guanajuato se lanzan contra el PRI

No. 775- 04 9 de septiembre de 1991

[09/09/1991]

ORTIZ PINCHETTI FRANCISCO

REPORTAJE

Francisco Ortiz Pinchetti

GUANAJUATO.- Las pancartas:

"Respeto al voto", "No al dedazo", "Exigimos legalidad", "Prensa vendida", "No a la imposición", "Salinas: ¿cuál solidaridad?" "Repudiamos el centralismo"...

Las consignas:

"¡Se ve, se siente, el pueblo está presente!", "¡ El pueblo votó, Salinas negoció!", "¡No somos uno ni somos cien, prensa vendida cuéntanos bien!" "¡El pueblo unido, jamás será vencido!"...

No eran panistas. Ni perredistas. Eran priístas, que iracundos marchaban en tropel por la avenida Madero, en el centro de León. Eran las bases del PRI —Partido oficialmente ganador de las elecciones del 18 de agosto— indignadas por la "renuncia" de Ramón Aguirre Velázquez y la "imposición" del panista Carlos Medina Plascencia como gobernador interino de Guanajuato.

Eran los seccionales del partido del gobierno que se volvían contra el gobierno y desbordaban a sus dirigentes municipales y estatales.

Afloraba en las calles leonesas —como ocurrió en la capital del estado, en Celaya, Irapuato, Salamanca, San Felipe y otras ciudades— la rebelión de los priístas guanajuatenses contra las decisiones del centro. "¡Queremos a Ramón!", coreaban más de 3,000 participantes en la insólita manifestación.

Dos golpes consecutivos, secos, recibieron los priístas en menos de 24 horas: primero la sorprendente dimisión de su candidato triunfante a la gubernatura; luego, la designación del alcalde panista de León como gobernador interino. Ambos hechos, evidentemente decididos en la capital del país.

"Nos dijeron que habíamos ganado y luego resultó que puras habas", dice furiosa Ana Luisa Tenorio, dirigente de un seccional en la colonia La Joya, de León. "Salinas nos traicionó a los priístas".

Por eso, de manera ahora sí espontánea, sin acarreo —aunque sí con el auxilio de taxistas y microbuseros para su traslado— salieron el lunes 2 de septiembre a las calles y las plazas y, a partir del martes 3, participan en asambleas multitudinarias en que rechazan los lineamientos del Comité Ejecutivo Nacional de su partido y deciden luchar por su cuenta "por el rescate de la legalidad y la democracia".

Inútiles han resultado hasta ahora los esfuerzos de sus dirigentes municipales y estatales —que primero alentaron y respaldaron la protesta— por "reencauzar" la inconformidad y desactivar la beligerancia de las bases, que rompen esquemas disciplinarios y juran que no permitirán "este atropello".

Harold Gabriel Appelt, presidente del Comité Municipal del PRI en León, advierte el riesgo de que el partido "se desbarate" en Guanajuato. "Por eso —dice— nuestra principal preocupación es ahora mantener la unidad, mantener vivo al partido".

Gabriel Appelt fue uno de los primeros dirigentes en rebelarse contra la "renuncia" de Aguirre Velázquez. Junto con los candidatos electos a diputados locales de su partido, encabezó el viernes 30 de agosto la toma del Palacio Legislativo, en esta capital, para impedir que el Congreso del estado consumara la designación de Medina Plascencia como gobernador interino. Estuvo ahí, al lado de unos 300 priístas, más de 36 horas. A la 1:55 de la mañana del domingo primero de septiembre atendió una llamada telefónica en la oficina de la Gran Comisión.

"Esto ya valió madre", dijo al salir. "Vámonos, no hay nada que hacer".

Luis Ferro de la Sota, dirigente estatal del PRI, acababa de confirmarle que la designación de Medina Plascencia era un hecho consumado.

"Medina es el primer gobernador de oposición que es designado por dedazo", alcanzó a bromear Gabriel Appelt antes de abandonar el recinto del Congreso.

Todavía indignado, pero resignado, abatido, dice varios días después: "nuestra gente tiene razón. Ha sido agraviada, lastimada. Su indignación es justa; pero está totalmente fuera de nuestro alcance corregir esta ilegalidad".

—¿Hay una rebelión priísta en Guanajuato?

—Yo diría que lo que hay es frustración y rabia.

Más explícito, Miguel Ángel González Díaz Infante, secretario de Organización del mismo Comité Municipal, subraya el difícil papel de los dirigentes.

"Estamos entre la espada y la pared", dice. "Tenemos que acatar a la vez las demandas de las bases y los lineamientos del CEN. ¿Cómo le hacemos?"

Los seccionales priístas planean, inclusive acciones de resistencia civil para impedir que Medina "ocupe la silla de Ramón", aunque hasta el viernes 6 no se habían implementado.

"Nosotros no inducimos esas acciones, pero tampoco las prohibimos", aclara González Díaz Infante.

Rechaza el joven dirigente que la actitud de las bases priístas constituya una indisciplina. "Entendemos la disciplina de manera diferente a los cánones dinosaurios. Ser disciplinado no significa acatar ciegamente los dictados de la burocracia partidista. Disciplina es que la minoría acate lo que la mayoría decide".

Luego dice, sin tapujos:

"Lo que aquí ocurre es un brote de espontaneidad como indignada respuesta a una negociación hecha a espaldas del pueblo. No hay otra explicación. Y nosotros tenemos que estar al lado de nuestras bases: ni un paso adelante ni un paso atrás que ellas".

ESPECULACION Y SOSPECHA

La presunta "solución" al caso guanajuatense no satisfizo cabalmente a nadie. Ni a los panistas, a quienes repentinamente se decide entregarles el gobierno del estado, por ahora a través del interinato de Medina Plascencia.